



# Asamblea General

Sexagésimo sexto período de sesiones

Documentos Oficiales

## Primera Comisión

3<sup>a</sup> sesión

Lunes 3 de octubre de 2011, a las 10.00 horas  
Nueva York

*Presidente:* Sr. Viinanen ..... (Finlandia)

*Se abre la sesión a las 10.15 horas.*

### Declaraciones introductorias

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con el programa de trabajo y el calendario, la Primera Comisión iniciará esta mañana el debate general sobre todos los temas del programa relacionados con el desarme y la seguridad internacional que se le han asignado.

En primer lugar, quisiera formular una breve declaración en mi calidad de Presidente de la Primera Comisión.

Quisiera comenzar dando las gracias a mi predecesor, el Embajador Miloš Koterec, de Eslovaquia, por su excelente labor en la exitosa dirección de la labor de la Comisión llevada a cabo durante el sexagésimo quinto período de sesiones. Deseo encomiar igualmente al Alto Representante para Asuntos de Desarme, Sr. Sergio Duarte, y a su equipo, así como a la Secretaría de la Primera Comisión. Asimismo, deseo expresar mi aprecio a los miembros de la Mesa, quienes me han ayudado hábilmente en mi trabajo. Agradezco nuevamente a todos los representantes por la confianza que han depositado en mí.

En julio pasado, a solicitud de diversos Estados Miembros, la Asamblea General se reunió para examinar la manera de revitalizar el mecanismo de desarme y poner fin a la parálisis que ha durado más de

un decenio. Diversos Estados Miembros expresaron su preocupación en el sentido de que aquella parálisis amenazaba con echar al traste el sistema de negociaciones multilaterales de desarme. Todos estuvieron de acuerdo en que seguir como siempre no constituía una opción, y que necesitábamos una renovada voluntad política para recomenzar negociaciones multilaterales de desarme.

Está claro que existe una frustración cada vez mayor entre los Estados Miembros, y una demanda cada vez más intensa de adoptar más medidas y lograr mayores progresos. Ha habido numerosos logros positivos, como la Conferencia de 2010 de las Partes encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, y los preparativos para la celebración de una conferencia sobre un tratado sobre el comercio de armas el próximo año. Sin embargo, aún queda mucho por hacer si queremos poner fin al actual estancamiento y responder a las crecientes expectativas de los Estados Miembros y sus pueblos.

La Primera Comisión es una parte muy importante del mecanismo de desarme. Debe tener en cuenta los llamamientos cada vez más intensos para revitalizar las negociaciones sobre desarme. En el actual período de sesiones debe demostrar que posee la voluntad política para contribuir a un mundo más seguro. Insto a todos los Estados Miembros a que trabajen juntos en un espíritu de cooperación, toda vez que por delante tenemos un buen número de proyectos

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.



de resolución sobre una amplia gama de temas. Me doy cuenta de que la Primera Comisión trata cuestiones que, a menudo, tienen que ver con temas importantes de seguridad nacional que son motivo de preocupación. Sin embargo, espero que podamos hallar un terreno común y alcanzar un acuerdo sobre el mayor número posible de proyectos de resolución.

Por mi parte, no escatimaré esfuerzos por garantizar que las reuniones de la Comisión se lleven a cabo de manera abierta, transparente y eficiente. Para ello, cuento con la cooperación y el apoyo valiosos de los representantes.

Tengo ahora el placer de dar la bienvenida al Alto Representante para Asuntos de Desarme, Sr. Sergio Duarte, e invitarlo a formular su declaración.

**Sr. Duarte**, Alto Representante para Asuntos de Desarme (*habla en inglés*): Acojo con agrado esta oportunidad de intervenir ante la Comisión, y me complace especialmente dar la bienvenida a los miembros de las delegaciones que se suman a nosotros por primera vez.

Sr. Presidente: Es también para mí un honor felicitarlo por su nombramiento para dirigir nuestra labor. Deseo dar igualmente las gracias a los miembros de la Mesa y asegurarles la plena cooperación de la Oficina de Asuntos de Desarme a lo largo de la labor de la Comisión.

Cualquiera que sea el criterio que se utilice, esta Comisión tiene en su programa algunos de los retos más difíciles para la paz y la seguridad internacionales. Sus deliberaciones abarcarán las armas de destrucción en masa más letales del mundo, incluidas las más indiscriminadas, las armas nucleares. Abordará cuestiones relativas a la regulación y el control de las armas convencionales. Se ocupará de otros temas que tienen repercusiones profundas para nuestro futuro común, incluidas las armas espaciales, la relación entre el desarme y el desarrollo, la educación en materia de desarme, la cooperación regional y cuestiones relacionadas con las instituciones que forman parte del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas.

Todos sabemos en qué medida el progreso en materia de desarme depende del clima político en general. Algunos alegan que el clima político por sí solo determina tanto el nivel de progreso como su perspectiva futura. En ello existe cierto grado de verdad, pero las opiniones difieren en cuanto a cuáles

tendencias producen cuáles resultados, y muchos no están convencidos de que el entorno determine los resultados en materia de desarme, o viceversa.

Por ejemplo, algunos alegan que si no hay paz ni estabilidad, si el conflicto armado continúa, si las controversias regionales siguen sin resolverse, y si los riesgos de la proliferación de armas o del terrorismo persisten, en esas circunstancias no puede haber desarme. Si ese argumento fuera cierto, uno podría llegar a la conclusión de que sería prudente que la Comisión se levantara hoy, ya que toda nuestra labor dependería de una evolución que tiene lugar fuera de estas paredes. Nuestro papel vendría a ser poco más que hacerse eco de esas tendencias.

Sin embargo, existe otra visión del papel de la Comisión, que considero ha sido mucho más aceptado en los últimos 65 años. Según esa visión, la Comisión posee la capacidad de contribuir de manera independiente al logro de progresos respecto de las normas multilaterales en materia de desarme y, de esa manera, fortalecer la paz y la seguridad internacionales.

La Comisión no detuvo su labor ni siquiera durante los años más oscuros de la guerra fría, cuando proliferaban los arsenales nucleares y las amenazas de una guerra nuclear eran habituales, y estas se reconocían como tales ampliamente, hasta el punto de convertirse en el argumento de populares novelas y películas.

Recordemos que la mayoría de los tratados multilaterales vigentes en la actualidad se negociaron durante una era geopolítica caracterizada por carreras de armamentos, guerras regionales y una intensa rivalidad multidimensional entre las dos superpotencias mundiales. ¿Cómo podrían haberse hecho semejantes avances en materia de desarme si hubiera habido que esperar a cumplir primero las condiciones previas de paz y estabilidad mundiales?

Hoy en día, tenemos la suerte de celebrar nuestras deliberaciones en un clima político considerablemente mejor. La guerra fría terminó hace ya una generación entera. Aunque aún existen 20.000 armas nucleares, y el grado de su disponibilidad operacional es incierto, el tamaño de dichos arsenales se ha reducido notablemente desde el nivel máximo alcanzado en 1986, que se calcula en más de 70.000.

Lo que es más notable todavía es que la actitud de la población ante estas armas haya ido cambiando a lo largo de los últimos decenios. En particular, cada vez se han ido reconociendo más las consecuencias negativas del uso de estas armas para la humanidad, como consta en la opinión consultiva de 1996 de la Corte Internacional de Justicia, en las declaraciones y la labor del Comité Internacional de la Cruz Roja y, más recientemente, en los textos aprobados por consenso en la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP).

Igualmente notable ha sido el aumento de la variedad de agentes que trabajan en todo el mundo en aras del desarme nuclear, incluido el Secretario General, el cual participa muy activamente en estas cuestiones y el año pasado se convirtió en el primer Secretario General en visitar Hiroshima y Nagasaki. En marzo tuve el honor de inaugurar junto a él una nueva exposición sobre el desarme en las Naciones Unidas en la que se exhibían dos pilas iguales de papeles con una petición para la creación de una convención sobre las armas nucleares. Para dicha petición se logró recoger más de un millón de firmas, gracias a la labor de Mayors for Peace, una organización que representa a más de 5.000 ciudades de 151 países.

El grupo japonés Gensuikyo presentó otra petición internacional, también en apoyo de dicha convención, en la Conferencia del Examen del TNP, en la que se lograron recoger más de 7 millones de firmas.

Además de los alcaldes y de las organizaciones de base, los parlamentarios nacionales también han aumentado su interés por avanzar en el proceso de desarme nuclear. En abril de 2009, la Asamblea de la Unión Interparlamentaria, que representa a 600 parlamentarios de más de 100 países, aprobó una resolución en la que se apoyaba la negociación de una convención sobre las armas nucleares, como propuso en un principio el Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, el 24 de octubre de 2008.

En septiembre de 2009, el Consejo de Seguridad, después de haber pasado decenios sin abordar esta cuestión, celebró una cumbre que tuvo como resultado la resolución 1887 (2009), en la que se exhortaba a todos los Estados, no solo a las partes en el TNP, a entablar negociaciones de buena fe sobre el desarme nuclear.

Tras repasar estos hechos, aunque somos conscientes de la incertidumbre del futuro, podemos observar dos tendencias que van tomando fuerza y que podrían influir positivamente en la labor de la Comisión tanto el presente año como en los años venideros.

La primera es la tendencia asociada a la revolución democrática que está arrasando ahora en todo el mundo, no solo en el Oriente Medio. La prueba de que la democracia aboga por el desarme es indiscutible a tenor de las iniciativas que acabo de citar emprendidas por los alcaldes, los parlamentarios y grupos de la sociedad civil en todo el mundo. Se hace patente en las persistentes y crecientes expectativas expresadas en la Asamblea General de avanzar en materia de desarme, dado que el mayor órgano democrático del mundo, la Asamblea General, ofrece un foro en el que todo Estado, grande o pequeño, puede participar en el proceso de elaboración de normas de desarme multilaterales.

Al igual que la democracia, el estado de derecho también aboga por el desarme, tendencia que se hace patente en los constantes esfuerzos por lograr el respeto universal de los tratados multilaterales clave sobre las armas de destrucción en masa: la Convención sobre las armas biológicas, la Convención sobre las Armas Químicas y el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares.

Se hace patente en el gran interés, y en mi opinión cada vez mayor, por negociar una convención sobre las armas nucleares, o como mínimo por considerar seriamente qué tipos de obligaciones jurídicas son necesarias para lograr un mundo libre de armas nucleares.

Se hace patente en las recientes reuniones celebradas por los Estados poseedores de armas nucleares para debatir entre ellos las formas de mejorar la transparencia de sus arsenales nucleares y sus existencias de material fisionable, un ansiado objetivo de la comunidad mundial.

Se hace patente en la importancia que el mundo entero otorga al pleno cumplimiento de los compromisos de desarme y de no proliferación.

Se hace patente en los preparativos para convocar una conferencia el año próximo con el fin de ultimar un tratado sobre el comercio de armas, y en otras iniciativas encaminadas a evitar una carrera de

armamentos en el espacio ultraterrestre, acordar normas que rijan el uso de misiles y de sistemas de defensa contra misiles y fortalecer las obligaciones jurídicas internacionales en el ámbito de la no proliferación y contra actos de terrorismo en que se utilizan armas de destrucción en masa.

Se hace patente en los esfuerzos que se vienen realizando desde la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del examen del TNP por lograr la creación de una zona libre de armas de destrucción en masa en el Oriente Medio, esfuerzos que esperamos que den sus frutos muy pronto.

La fuerza conjunta de la democracia y el estado de derecho también puede ayudar a lograr otro ansiado objetivo: la reducción de los gastos militares o, como reza el Artículo 26 de la Carta, “la menor desviación posible de los recursos humanos y económicos del mundo hacia los armamentos”. Actualmente, se informa de que el mundo destina más de 1,6 billones de dólares al año a gastos militares, mientras que muchos de los grandes Objetivos de Desarrollo del Milenio no se están cumpliendo según las expectativas a causa de la falta de recursos.

En relación con la labor de esta Comisión, queda por lo tanto bien claro que no debemos suspender nuestras operaciones a la espera de que surja la paz mundial como condición previa para lograr el desarme, la no proliferación de armas nucleares y el control de armamentos. Al contrario, nuestros esfuerzos en cada uno de estos ámbitos contribuyen de forma independiente y fundamental al fortalecimiento de la paz y la seguridad internacionales. A medida que avanza el desarme, avanza el mundo.

Nuestros esfuerzos ofrecen perspectivas de reducir la desconfianza en el mundo. La reducción de armamentos puede contribuir no solo a disminuir las tensiones regionales, sino también a eliminar la probabilidad de que se produzcan conflictos armados a gran escala. Lejos de defender la legalidad o la utilidad de las armas nucleares para la legítima defensa nacional o colectiva, las iniciativas en favor del desarme nuclear se atienen a la ley y contentan a la población, a la vez que mejoran la seguridad y la estabilidad tan precaria que se da bajo una situación de terrorismo nuclear.

Por todo ello, el desarme sigue siendo un objetivo común de todos los Estados Miembros. Lo que más necesitamos en estos momentos es la voluntad política

para trasladar esos objetivos a la acción. Para que esta tarea se emprenda a escala mundial, la única vía posible para la cooperación multilateral es el mecanismo de desarme de las Naciones Unidas, que sigue siendo la mayor “cadena de montaje” del mundo para elaborar y mantener las normas mundiales de desarme.

A medida que vayan aumentando las fuerzas de la democracia, también lo hará la legitimidad de las normas internacionales en este ámbito, y a medida que el estado de derecho se vaya centrando más en el desarme, el mundo agradecerá el incremento de la estabilidad, la previsibilidad y la justicia que surgirán como resultado. En resumen, la democracia y el estado de derecho son dos fuerzas muy potentes en el panorama internacional que, al combinarse, pueden contribuir a afianzar la voluntad política necesaria para avanzar en el programa de desarme.

Por todos estos motivos, extendiendo a todas las delegaciones mis mejores deseos de que este sea un período de sesiones muy fructífero. El mecanismo de desarme de las Naciones Unidas necesita tener éxito, y la Primera Comisión sería un buen lugar para comenzar.

## **Temas del programa 87 a 106**

### **Debate general sobre todos los temas del programa relativos al desarme y la seguridad internacional**

**El Presidente** (*habla en inglés*): Recuerdo a las delegaciones la necesidad de respetar la práctica de la Comisión de limitar las intervenciones a 10 minutos cuando los representantes hablen en representación de su país y a 15 minutos cuando hablen en nombre de varias delegaciones.

Para ayudar a los oradores a respetar esa norma, tengo la intención de introducir el uso de un dispositivo de cronometraje que haga parpadear la luz roja alrededor de los micrófonos de los oradores cuando se alcance dicho límite. De vez en cuando, yo mismo avisaré a los oradores si sobrepasan el tiempo asignado.

Como mencioné en la reunión de organización celebrada la semana pasada, invitaré a los representantes que tengan declaraciones más largas a presentar una versión abreviada de las mismas y proporcionar el texto completo para publicarlo en el sitio web QuickFirst de la Primera Comisión. También

aliento a los oradores a que hablen a una velocidad razonable para facilitar la labor de interpretación.

Recuerdo a las delegaciones que la lista continua de oradores para el debate general se cerrará mañana martes 4 de octubre, a las 18.00 horas. Por ello, insto a todas las delegaciones que tengan la intención de intervenir y que aún no se hayan inscrito en la lista, a hacerlo lo antes posible.

Las delegaciones que estén interesadas en hacer un seguimiento de los informes de prensa sobre nuestras actividades quizá deseen tomar nota de que los funcionarios de prensa del Departamento de Información Pública de la Secretaría proporcionan cobertura diaria de nuestras sesiones, a partir de las cuales emitirán comunicados de prensa en inglés y francés que se publicarán en el sitio web de las Naciones Unidas unas horas después de cada reunión.

**Sr. Kleib** (Indonesia) (*habla en inglés*): Es para mí un gran privilegio hablar en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

En primer lugar, permítame felicitarlo a usted, Sr. Presidente, y a los demás miembros de la Mesa por su elección, y les aseguro el pleno apoyo y colaboración del Movimiento de los Países No Alineados.

El Movimiento de los Países No Alineados considera que la Primera Comisión es un componente esencial con mecanismo de desarme de las Naciones Unidas y continúa dispuesto a trabajar para fortalecerla.

Tal y como ha reafirmado repetidamente en las cumbres del Movimiento de los Países No Alineados y en las conferencias ministeriales, incluida la XVI Reunión Ministerial del Movimiento de Países No Alineados, celebrada en mayo en Bali, el Movimiento subraya la absoluta validez de la diplomacia multilateral en el ámbito del desarme y de la no proliferación de las armas, y reitera su determinación de fomentar el multilateralismo como principio básico de las negociaciones en el área del desarme y de la no proliferación.

El Movimiento de los Países No Alineados expresa su preocupación por la amenaza que supone para la humanidad y la supervivencia de las civilizaciones, y en particular para la paz y la seguridad internacionales, la existencia constante de armas nucleares y su posible uso o amenaza de uso. El Movimiento resalta que aún nos queda mucho por

hacer si queremos conseguir un mundo sin armas nucleares. Por ello insta a los Estados, especialmente a los que poseen armas nucleares, a acelerar sus esfuerzos por cumplir sus obligaciones relacionadas con el desarme nuclear y la no proliferación de las armas nucleares en todos sus aspectos.

El Movimiento reafirma la declaración sobre la total eliminación de armas nucleares aprobada en su XVI Reunión Ministerial, celebrada en mayo en Bali, en la que reitera su petición de convocar lo más pronto posible una conferencia internacional para identificar medios y formas de eliminar las armas nucleares, con el objetivo de acordar un programa gradual para la completa eliminación de armas nucleares, con un calendario específico, para prohibir su desarrollo, producción, adquisición, ensayo, almacenamiento, traslado, uso o amenaza de uso, y para facilitar su destrucción.

El Movimiento de los Países No Alineados subraya su posición de principios sobre el desarme nuclear, que sigue siendo su mayor prioridad, y sobre la cuestión relacionada de la no proliferación de las armas nucleares en todos sus aspectos. Además, hace hincapié en que las iniciativas encaminadas a evitar la proliferación deben realizarse en paralelo y de manera simultánea a los esfuerzos a favor del desarme nuclear.

El Movimiento considera que, en última instancia, el objetivo de todas las iniciativas relacionadas con el desarme debe ser el desarme general y completo efectuado bajo un control internacional estricto y eficaz. Todos los Estados deben cumplir sus respectivos compromisos relacionados con el desarme, en particular el desarme nuclear, y evitar la proliferación de las armas nucleares.

En este sentido, todos los Estados deben proseguir de buena fe las negociaciones multilaterales intensificadas, tal y como se acordó por consenso en el Documento Final (resolución S-10/2) de la primera sesión especial de la Asamblea General dedicada al desarme (SSOD-I), para alcanzar un desarme general y completo bajo un control internacional estricto y eficaz.

El Movimiento de Países No Alineados reafirma el derecho inalienable de los países en desarrollo de estudiar, producir y utilizar la energía nuclear, incluido el derecho de ciclaje del combustible nuclear, con fines pacíficos, sin discriminación alguna. El Movimiento sigue observando con preocupación la persistencia de

restricciones indebidas sobre las exportaciones a países en desarrollo de material, equipos y tecnología con fines pacíficos.

El Movimiento de los Países No Alineados recalca que las cuestiones de proliferación de las armas se abordan mejor a través de acuerdos universales, amplios y no discriminatorios negociados multilateralmente. Los acuerdos para el control de la no proliferación deben ser transparentes y estar abiertos a la participación de todos los Estados, y deben asegurarse de que no imponen restricciones sobre el acceso a los materiales, los equipos y la tecnología con fines pacíficos necesarios para el desarrollo ininterrumpido de los países en desarrollo.

A los Estados del Movimiento de los Países No Alineados que forman parte del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) les preocupa la falta de progresos concretos por parte de los Estados poseedores de armas nucleares en el cumplimiento de sus obligaciones en virtud del Tratado y de sus claros compromisos por lograr el desarme nuclear completo. Por ello, exhortan a los países poseedores de armas nucleares a cumplir sus obligaciones de conformidad con el Tratado así como las garantías reafirmadas por las sucesivas Conferencias de las Partes encargadas del examen del TNP, incluida la de 2010.

Los Estados del Movimiento de los Países No Alineados que forman parte del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares están convencidos de que es fundamental aplicar el plan de actuación (véase NPT/CONF.2010/50 (Vol. I)), aprobado por la Conferencia de las Partes del Año 2010 encargada del examen del TNP, sobre el desarme nuclear, la no proliferación de las armas nucleares y los usos pacíficos de la energía nuclear, y sobre la aplicación de la resolución de 1995 relativa al Oriente Medio.

El Movimiento de los Países No Alineados reafirma la posición que ya viene un tiempo adoptando de que la total eliminación de las armas nucleares es la única garantía absoluta de evitar su uso o amenaza de uso. El Movimiento resalta la necesidad de entablar negociaciones sobre un programa gradual de eliminación total de las armas nucleares con un calendario preciso, que incluya una convención sobre las armas nucleares. Mientras no se hayan eliminado por completo dichas armas, todos los esfuerzos deben ir encaminados, como máxima prioridad, a concertar

un instrumento universal, incondicional y vinculante sobre las garantías de seguridad con todos los Estados no poseedores de armas nucleares contra el uso o la amenaza de uso de las armas nucleares.

El Movimiento de los Países No Alineados subraya que la disminución de los despliegues y de la disponibilidad operacional de las armas nucleares, tal y como se estipula en el Tratado New START, no pueden sustituir los recortes irreversibles ni la total eliminación de las armas nucleares. En este contexto, el Movimiento exhorta a los Estados Unidos y a la Federación Rusa a aplicar los principios de transparencia, irreversibilidad y verificabilidad de dichos recortes, y a reducir sus arsenales nucleares, tanto de ojivas nucleares como de sistemas vectores, para contribuir así al cumplimiento de sus obligaciones de desarme nuclear y facilitar la consecución de un mundo sin armas nucleares en un futuro próximo.

El Movimiento de los Países No Alineados continúa profundamente preocupado por las doctrinas de defensa estratégica de los Estados poseedores de armas nucleares, incluido el Concepto de Alianza Estratégica de la OTAN, que no solo establece justificaciones para el uso o la amenaza de uso de armas nucleares, sino que también sostiene conceptos injustificables sobre la seguridad internacional basados en la promoción y el desarrollo de alianzas militares y políticas de disuasión nuclear.

En este aspecto, el Movimiento de los Países No Alineados hace un llamamiento a los Estados poseedores de armas nucleares para que eliminen el papel y la importancia de las armas nucleares en todos los conceptos militares y de seguridad, y en todas las doctrinas y políticas. El Movimiento recalca la importancia de aplicar los principios de transparencia, irreversibilidad y verificabilidad internacional de tales medidas. Los Estados del Movimiento que forman parte del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares exhortan a los Estados poseedores de armas nucleares a informar de las medidas que emprendan al respecto en las conferencias para el examen del TNP y en las reuniones de las comisiones preparatorias de las conferencias.

Los Estados del Movimiento de los Países No Alineados que forman parte del TNP acogen con beneplácito la aprobación por consenso del detallado plan de actuación sobre el Oriente Medio, en particular la aplicación de la resolución de 1995 sobre el Oriente

Medio (*ibid.*, p.29), incluida en la parte IV de las conclusiones y recomendaciones para las medidas de seguimiento de la Conferencia de las Partes del Año 2010 encargada del examen del TNP, e instan enérgicamente al Secretario General y a los patrocinadores de la resolución de 1995, en consulta y estrecha colaboración con los Estados de la región, a tomar de inmediato las medidas necesarias para convocar una conferencia en 2012, a la que asistan todos los Estados del Oriente Medio, sobre la creación en el Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa.

Los Estados integrantes del Movimiento de los Países No Alineados que son partes en el TNP, expresan su profunda preocupación ante la demora en la aplicación de las medidas contenidas en el plan de acción aprobado en la Conferencia de examen del TNP de 2010, sobre la puesta en práctica de la resolución de 1995 sobre el Oriente Medio, en estrecha consulta y coordinación con los Estados del Oriente Medio. Los Estados integrantes del MNOAL instan con toda urgencia al Secretario General y a los tres copatrocinadores de la resolución de 1995 sobre el Oriente Medio a comenzar de inmediato, y a partir de estrechas consultas y coordinaciones con los Estados del Oriente Medio, la aplicación del plan de acción sobre el Oriente Medio.

En este contexto, los Estados integrantes del Movimiento de los Países No Alineados, que son partes en el TNP hacen hincapié en la importancia de nombrar de inmediato un facilitador, de designar el país anfitrión, y de confirmar la fecha exacta de la conferencia en 2012, a partir de estrechas consultas y coordinaciones con los Estados del Oriente Medio.

El Movimiento reafirma su apoyo a la creación de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio, de conformidad con la resolución 487 (1981) del Consejo de Seguridad, del párrafo 14 de la resolución 687 (1991) del Consejo de Seguridad, y de las resoluciones pertinentes de la Asamblea General aprobadas por consenso. Con independencia de la creación de esa zona, el Movimiento exige que Israel ingrese en el TNP sin más demora, y que de inmediato someta todas sus instalaciones nucleares a las salvaguardias amplias del Organismo Internacional de Energía Atómica.

El Movimiento también hace un llamamiento a la prohibición total de la transferencia a Israel de todo tipo de equipamiento, información, material e instalaciones relacionados con el tema nuclear, así como de todo tipo de recursos o dispositivos —y por consiguiente, de asistencia científica y tecnológica— que tengan que ver con la cuestión nuclear.

El Movimiento sigue considerando que la creación de las zonas libres de armas nucleares establecidas a partir de los tratados de Tlatelolco, Rarotonga, Bangkok y Pelindaba, junto con el Tratado sobre la creación de una zona libre de armas nucleares en Asia Central y la condición de Mongolia como Estado libre de armas nucleares, constituyen medidas importantes y positivas que apuntan al logro del objetivo del desarme nuclear y de la no proliferación nuclear.

El Movimiento de los Países No Alineados reconoce la necesidad de ampliar la eficacia del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas. En ese contexto, el Movimiento observa que la principal dificultad del mecanismo de desarme reside en la falta de verdadera voluntad política en algunos Estados para registrar progresos verdaderos, incluso, y de manera particular, en el desarme nuclear.

Si bien existe la necesidad de ampliar la eficacia del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas, es importante recordar los avances que ha registrado la comunidad internacional mediante el mecanismo, sobre todo en lo que se refiere a instrumentos jurídicos esenciales, resoluciones, directrices y otros documentos fundamentales. Por consiguiente, sigue siendo importante preservar el carácter, el papel y el propósito de cada componente de este importante mecanismo.

El Movimiento de los Países No Alineados se mantiene firme en su apoyo total al programa multilateral de desarme y al fortalecimiento del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas. Ha llegado el momento de que todos los países trabajen unidos, practiquen una mayor cooperación y contribuyan con sus respectivos capitales políticos a la revitalización de este mecanismo fundamental. El fomento de la labor del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas pasa por la creación de un entorno político adecuado, en el que, en lugar de cambiar el reglamento, se tomen en cuenta los intereses de cada Estado en materia de seguridad.

El Movimiento de los Países No Alineados reafirma la importancia de la Conferencia de Desarme como el único órgano de negociación multilateral sobre desarme, y reitera su llamamiento a la Conferencia para que acuerde, por consenso, un programa de trabajo equilibrado y amplio, por medio de, entre otras cosas, la creación lo antes posible, y como cuestión de máxima prioridad, de un comité especial sobre desarme nuclear.

El Movimiento de los Países No Alineados hace hincapié en la necesidad de iniciar sin más demora negociaciones sobre un programa progresivo dirigido a la eliminación total de las armas nucleares, en el que se establezca un marco de tiempo definido, y se incluya una convención sobre armas nucleares.

El Movimiento de los Países No Alineados reafirma la importancia de la conclusión unánime a la que arribó la Corte Internacional de Justicia, en el sentido de que existe la obligación de establecer y llevar hasta su conclusión y de buena fe, negociaciones que conduzcan al desarme nuclear en todos sus aspectos, bajo estricto y eficaz control internacional.

El Movimiento de los Países No Alineados observa que la Conferencia de Desarme adoptó, el 29 de mayo de 2009, el programa de trabajo (CD/1864) para el período de sesiones de 2009, que no se puso en práctica. El Movimiento exhorta a la Conferencia a concertar sin más demora y por consenso un programa de trabajo equilibrado y amplio.

El Movimiento de los Países No Alineados alienta a la Conferencia a considerar la designación lo antes posible y de conformidad con su reglamento, de un coordinador especial para la ampliación del número de sus miembros.

El Movimiento de los Países No Alineados también reafirma la importancia y la pertinencia de la Comisión de Desarme como el único órgano de deliberaciones especializado dentro del mecanismo multilateral de desarme de las Naciones Unidas. Seguimos apoyando plenamente la labor de la Comisión y expresamos nuestro pesar ante el hecho de que la Comisión de Desarme haya sido incapaz de ponerse de acuerdo en torno a las recomendaciones sobre los temas de su programa de trabajo durante los períodos de sesiones sustantivos de sus dos ciclos anteriores, concluidos en abril de 2008 y abril de 2011, debido a la falta de voluntad política y a las posiciones inflexibles que asumieron determinados Estados

poseedores de armas nucleares, y a pesar del papel constructivo desempeñado por el Movimiento de los Países No Alineados y las propuestas concretas que presentó el Movimiento en las deliberaciones, en especial en el grupo de trabajo sobre las recomendaciones para lograr el objetivo del desarme nuclear y la no proliferación de las armas nucleares.

A juicio del Movimiento, la Comisión de Desarme puede ser altamente eficaz, sobre todo en el ámbito del desarme nuclear. El Movimiento espera que con renovada voluntad política, la Comisión de Desarme pueda en su próximo ciclo llegar a un acuerdo en cuanto a recomendaciones concretas para alcanzar el objetivo del desarme nuclear y la no proliferación de las armas nucleares.

El Movimiento de los Países No Alineados reafirma la importancia suprema y la validez permanente del consenso recogido en el Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme y su contribución al programa y mecanismo internacionales de desarme. En este contexto, el Movimiento reitera su apoyo a la convocatoria del cuarto período extraordinario de sesiones, con miras a consolidar el programa y mecanismo de desarme multilaterales en el marco de las Naciones Unidas.

El Movimiento de los Países No Alineados hace hincapié en la importancia de alcanzar el acceso universal al Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, incluido el acceso de todos los Estados poseedores de armas nucleares, que, entre otras cosas, deberían contribuir al proceso de desarme nuclear. Si se aspira a que los objetivos del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares se cumplan plenamente, entonces es necesario el compromiso constante de todos sus Estados signatarios con el desarme nuclear, sobre todo el compromiso de los Estados poseedores de armas nucleares.

El Movimiento de los Países No Alineados reitera que el mejoramiento y la modernización de las armas nucleares existentes, y el desarrollo de nuevos tipos de armas por los Estados poseedores de armas nucleares es una violación de sus obligaciones jurídicas y de sus respectivas e inequívocas promesas en materia de desarme nuclear. El Movimiento los exhorta a poner fin a todas esas acciones con transparencia total, en cumplimiento de sus obligaciones y como una

contribución al logro de un mundo libre de armas nucleares.

El Movimiento reitera su preocupación constante respecto de la situación difícil y compleja que existe actualmente en el ámbito del desarme y la seguridad internacionales. En ese sentido, el Movimiento hace un llamamiento a favor de la realización de esfuerzos renovados a fin de resolver el estancamiento actual que padecen las actividades que se realizan para lograr el desarme nuclear y la no proliferación nuclear en todos sus aspectos. En este contexto, el Movimiento de los Países No Alineados hace hincapié en que el desarme nuclear, como la prioridad más alta reconocida en el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme y como una obligación jurídica multilateral, no debe condicionarse a la existencia de medidas de fomento de la confianza o a otros esfuerzos en el ámbito del desarme.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Me permito recordarle al orador que su intervención ya rebasa los 17 minutos.

**Sr. Kleib** (Indonesia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Continuaré.

El Movimiento de los Países No Alineados está profundamente preocupado ante el aumento del gasto militar, una parte sustancial del cual se podría haber dedicado a impulsar los esfuerzos para promover el desarrollo internacional y erradicar la pobreza y las enfermedades.

El Movimiento desea seguir haciendo hincapié en la importancia de la reducción de los gastos militares, de conformidad con el principio de la seguridad sin menoscabo con el más bajo nivel de armamentos. La aplicación del principio de la seguridad sin menoscabo para todos es fundamental.

Los Estados miembros del Movimiento de los Países No Alineados que son partes en la Convención sobre las armas biológicas hacen un llamamiento a favor de la aplicación amplia y eficaz de la Convención, y destacan lo primordial que resulta la creación de su mecanismo de verificación. En este sentido, los Estados miembros del Movimiento que son partes en la Convención sobre las armas biológicas, reconocen la importancia particular del fortalecimiento de la Convención por medio de negociaciones multilaterales para un protocolo no discriminatorio y jurídicamente vinculante y para el acceso universal a la

Convención. En este contexto, instamos a la parte que se opone a la reanudación de las negociaciones sobre ese protocolo, a reconsiderar sus políticas respecto de la Convención, tomando en cuenta las persistentes solicitudes de las otras partes.

Los Estados del Movimiento de los Países No Alineados que son partes en la Convención sobre las armas químicas reiteran la importancia de respetar el plazo final prorrogado de 2012 fijado por la Convención para la destrucción total de las armas químicas, y observan con grave preocupación que no cumplirán el plazo. Instan firmemente a los Estados partes que son poseedores que tomen todas las medidas necesarias para acelerar la destrucción a fin de cumplir el plazo final prorrogado.

En la eventualidad de que haya casos en los que no se cumpla el plazo final estos deben abordarse de una manera tal que no se socaven la integridad y credibilidad de la Convención y no haya que escribir o interpretar nuevamente sus disposiciones.

Los Estados del Movimiento de los Países No Alineados que son partes reafirman la importancia de la cooperación internacional en la esfera de las actividades químicas con fines que no estén prohibidos en virtud de la Convención sobre las armas químicas y recalcan la necesidad de que se realice una aplicación plena, equilibrada, eficaz y no discriminatoria de todas las disposiciones de la Convención.

El Movimiento de los Países No Alineados recalca la necesidad de un enfoque sobre la cuestión de los misiles en todos sus aspectos que sea negociado multilateralmente, universal, amplio, transparente y no discriminatorio, como una contribución a la paz y la seguridad internacionales. En este sentido, el Movimiento de los Países No Alineados recalca la necesidad de mantener la cuestión de los misiles en todos sus aspectos en el programa de la Asamblea General, y está de acuerdo en que se sigan realizando esfuerzos dentro de las Naciones Unidas para explorar la cuestión aún más.

Asimismo, el Movimiento de los Países No Alineados recalca la importancia de la contribución que hace al desarrollo humano la tecnología espacial con fines pacíficos, incluida la tecnología de vehículos de lanzamiento espacial. El Movimiento de los Países No Alineados también reafirma que cualquier iniciativa para abordar las cuestiones relacionadas con los sistemas vectores para las armas de destrucción en

masa debe conducirse a través de negociaciones incluyentes en un foro donde todos los Estados puedan participar en pie de igualdad. El Movimiento de los Países No Alineados recalca la importancia de las preocupaciones de seguridad de todos los Estados a los niveles regional y mundial respecto de cualquier enfoque en relación con la cuestión de los misiles en todos sus aspectos.

El Movimiento de los Países No Alineados sigue preocupado por los restos de explosivos de la segunda guerra mundial, especialmente por las minas terrestres, que siguen causando pérdidas humanas y materiales y obstaculizan el desarrollo en algunos países miembros del Movimiento. Instamos a todos los Estados responsables de colocar dichas minas terrestres y de dejar explosivos fuera de sus territorios durante la segunda guerra mundial a que cooperen con los países afectados y les proporcionen apoyo para la remoción de minas, incluso mediante el intercambio de información, la entrega de mapas en los que se indique la ubicación de las minas y los explosivos, la provisión de asistencia técnica para la remoción de minas, el pago de los gastos que implique la remoción y la indemnización por las pérdidas causadas por las minas colocadas.

Cabe destacar que la rehabilitación social y económica de las víctimas, así como el pleno acceso de los países afectados al material, equipo, tecnología y recursos financieros necesarios para la remoción de minas son cruciales para su bienestar y su progreso. Instamos a todos los Estados que estén en condiciones de hacerlo a que brinden la asistencia financiera, técnica y humanitaria necesaria para las operaciones de remoción de minas según se solicite.

Nos preocupan las repercusiones humanitarias adversas del uso de municiones en racimo. A este respecto, reiteramos la posición de principio del Movimiento de los Países No Alineados respecto de la función central que deben desempeñar las Naciones Unidas en la esfera del desarme y el control de armamentos. Observamos que la Convención sobre Municiones en Racimo entró en vigor el 1 de agosto de 2010.

Los Estados del Movimiento de los Países No Alineados que son partes en la Convención sobre ciertas armas convencionales y sus protocolos alientan a los Estados a que consideren hacerse partes en la Convención. Observan además que las negociaciones

sobre propuestas relacionadas con el proyecto de protocolo sobre las municiones en racimo están en marcha en dicha Convención.

El Movimiento de los Países No Alineados reafirma el derecho soberano de los Estados a adquirir, fabricar, exportar, importar y retener armas convencionales para sus necesidades de auto defensa y seguridad. El Movimiento de los Países No Alineados expresa su preocupación por las medidas coercitivas unilaterales y recalca que no se deben imponer restricciones indebidas contra la transferencia de dichas armas.

El Movimiento de los Países No Alineados sigue también profundamente preocupado por la transferencia, fabricación y circulación ilícitas de armas pequeñas y armas ligeras en diversas regiones del mundo. A este respecto, el Movimiento recalca la necesidad de implementar el Programa de Acción para prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos, que es considerado el principal marco para abordar la cuestión del comercio ilícito de dichas armas.

Reiteramos que la asistencia y cooperación internacionales son un aspecto esencial de la plena aplicación del Programa de Acción y alentamos a todos los Estados a que asistan a los países que necesiten recursos y conocimientos para implementar el Programa.

Para concluir, el Movimiento recalca la importancia de la voluntad política para abordar las cuestiones relacionadas con el desarme internacional. Por su parte, el Movimiento de los Países No Alineados sigue comprometido a trabajar activa y constructivamente con todos los Estados Miembros a fin de hacer progresar tangiblemente la labor de la Primera Comisión.

En este sentido, el Movimiento de los Países No Alineados presentará proyectos de resolución y de decisión sobre lo siguiente: Aplicación de la Declaración del Océano Índico como zona de paz (A/C.1/66/L.5); Relación entre desarme y desarrollo (A/C.1/66/L.6); Observancia de las normas ambientales en la elaboración y la aplicación de los acuerdos de desarme y control de armamentos (A/C.1/66/L.7); Promoción del multilateralismo en la esfera del desarme y la no proliferación (A/C.1/66/L.8); Centros regionales de las Naciones Unidas para la paz y el desarme (A/C.1/66/L.9); Examen de la aplicación de la

Declaración sobre el fortalecimiento de la seguridad internacional (A/C.1/66/L.12); y la convocación del cuarto período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General dedicado al desarme. El apoyo de todas las delegaciones será muy bien recibido y agradecido.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Recuerdo amablemente al representante de Indonesia que ha hablado durante 25 minutos.

**Sr. Onemola** (Nigeria) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Me siento honrado de hablar en nombre del Grupo de Estados de África y de felicitarlo formalmente por su elección. También me complace felicitar a los demás miembros de la Mesa. El Grupo de Estados de África considera que su experiencia diplomática, su sabiduría y su tacto le serán muy útiles al guiarnos en las diversas reuniones y deliberaciones hacia una conclusión exitosa. El Grupo de Estados de África le garantiza nuestra participación activa y nuestra plena cooperación mientras nos ocupamos de las muchas tareas que tenemos por delante durante el actual período de sesiones.

El Grupo se asocia con la declaración del Movimiento de los Países No Alineados formulada por el Representante Permanente de Indonesia y reitera su compromiso con la promoción de la paz y la seguridad internacionales.

África considera que el multilateralismo y las soluciones que de él se derivan, especialmente dentro del ámbito de la Carta, acelerarán el logro de la mayoría de nuestras metas. Si bien reconocemos las contribuciones que hacen los esfuerzos desplegados en otras instancias, consideramos que las negociaciones multilaterales siguen siendo el medio más adecuado y eficaz para abordar los problemas relacionados con el desarme y la paz y la seguridad internacionales.

El Grupo de Estados de África reafirma que las Naciones Unidas son el foro adecuado para abordar todas las cuestiones relacionadas con el desarme y el control de armamentos. Por lo tanto, el Grupo considera que la Primera Comisión es un componente esencial de las Naciones Unidas.

El Grupo desea resaltar nuevamente sus posiciones de principio sobre el desarme nuclear, que sigue siendo su máxima prioridad, y sobre la no proliferación nuclear en todos sus aspectos. La meta final del proceso de desarme es el desarme general y

completo, bajo control internacional estricto y eficaz, basado en el principio de la seguridad sin menoscabo y mejorada para todos los Estados.

El Grupo reafirma que no existe absolutamente ninguna duda de que el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) es la piedra angular de los esfuerzos sobre desarme general y completo y no proliferación, bajo control internacional estricto y eficaz, como se afirma y detalla, entre otras cosas, en el artículo VI del TNP. A nuestro juicio, el artículo VI no presenta ninguna ambigüedad en relación con las obligaciones de los Estados poseedores de armas nucleares a desarmarse. De hecho, les impone de buena fe una responsabilidad de desarme oficial y específica.

El Grupo desea expresar su firme convicción en la aplicación de los principios y objetivos del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, en consonancia con las disposiciones del Tratado y los compromisos acordados en la Conferencia encargada del examen y la prórroga, de 1995 —en particular, la resolución sobre el Oriente Medio (véase NPT/CONF.1995/32 (Parte I), anexo)— y las 13 medidas prácticas adoptadas en la Conferencia de Examen de 2000 (véase NPT/CONF.2000/28 (Partes I y II), así como la resolución 65/42, aprobada sin votación el 26 de octubre de 2010.

A tal fin, el Grupo de Estados de África acoge con agrado la aprobación, por consenso, de las conclusiones y recomendaciones en materia de medidas de seguimiento de la Conferencia de Examen del TNP de 2010 (véase NPT/CONF.2010/50 (Vol. I)), en las que se confiere al Secretario General y a los patrocinadores de la resolución de 1995 sobre el Oriente Medio, en consulta con los Estados de la región, el mandato de convocar una Conferencia en 2012, a la que asistirán todos los Estados del Oriente Medio, sobre la creación de una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en el Oriente Medio.

Reafirmamos también que el Organismo Internacional de Energía Atómica sigue siendo la única autoridad competente responsable de verificar y asegurar el cumplimiento por los Estados partes de sus acuerdos de salvaguardias concertados en cumplimiento de sus obligaciones derivadas del Tratado.

El Grupo toma conocimiento de la Reunión de Alto Nivel sobre la seguridad nuclear, organizada a instancias del Secretario General el 22 de septiembre de este año con el fin de promover las normas internacionales más elevadas en materia de seguridad nuclear.

El Grupo de Estados de África está convencido de que la pronta ratificación del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares (TPCE) por el resto de Estados poseedores de armas nucleares que aún no han ratificado el Tratado contribuirá a su entrada en vigor para aplicar una prohibición total de los ensayos de explosiones nucleares. Hacemos un llamamiento a todos los Estados para que se abstengan de todo acto que vaya en contra del objetivo del Tratado, y estimamos que la entrada en vigor del Tratado contribuirá en gran medida a fortalecer la seguridad internacional. Por lo tanto, acogemos con agrado la reciente ratificación del TPCE por Ghana y Guinea como un acontecimiento positivo y un paso en la dirección correcta.

A la espera de la eliminación total de las armas nucleares, el Grupo de Estados de África reitera su llamamiento en aras del establecimiento de un instrumento internacional jurídicamente vinculante, en virtud del cual los Estados poseedores de armas nucleares se comprometen a no utilizar o amenazar con la utilización de armas nucleares contra los Estados no poseedores de armas nucleares. El Grupo de Estados de África hace hincapié en la importancia de garantizar que todo proceso de desarme nuclear sea transparente, verificable e irreversible para ser digno de crédito y eficaz.

El Grupo reafirma su firme convicción en el fortalecimiento del actual mecanismo de desarme y subraya la necesidad de convocar el cuarto período extraordinario de la Asamblea General dedicado al desarme, a fin de promover eficazmente el proceso del desarme nuclear.

El Grupo de Estados de África hace hincapié en la importancia de fortalecer los acuerdos multilaterales de control de armamentos y desarme vigentes garantizando el pleno cumplimiento y la aplicación efectiva de dichos acuerdos.

A medida que la Comisión de Desarme entra en un nuevo decenio y ciclo, el Grupo de Estados de África pide a todos los Estados miembros que demuestren la flexibilidad y la suficiente voluntad

política para crear una atmósfera suficientemente favorable para lograr un resultado de consenso de recomendaciones concretas. Reiteramos la necesidad de adoptar un enfoque más práctico y eficaz respecto de las deliberaciones sobre cuestiones concretas de desarme en la Comisión.

El Grupo toma conocimiento de los aspectos más destacados del seguimiento de la Reunión de Alto Nivel sobre la Revitalización de la Labor de la Conferencia de Desarme y la Promoción de las Negociaciones Multilaterales de Desarme, convocada por el Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo quinto período de sesiones y celebrada el 27 de julio de este año.

El Grupo de Estados de África reafirma que la Conferencia de Desarme es el único órgano multilateral de negociaciones sobre desarme. El Grupo tomó conocimiento de la aprobación por la Conferencia, el 29 de mayo de 2009, del programa de trabajo para el período de sesiones de 2009 (CD/1864), que no se llevó a cabo. El Grupo de Estados de África insta a la Conferencia de Desarme a que se ponga de acuerdo, por consenso, sobre un programa de trabajo equilibrado y exhaustivo. El Grupo también pide la cooperación de los Estados poseedores de armas nucleares al respecto.

El Grupo de Estados de África señala la entrada en vigor del Tratado sobre una zona libre de armas nucleares en África el 15 de julio de 2009 y, en especial, hace un llamamiento a los Estados poseedores de armas nucleares que aún no hayan ratificado los anexos pertinentes del Tratado a que ratifiquen sus protocolos sin más demora, a fin de garantizar su eficacia.

El Grupo de Estados de África exhorta a todos los Estados a que adopten medidas estrictas y efectivas para impedir el vertimiento de desechos nucleares, químicos o radiactivos. Como medio de mejorar la protección de todos los Estados contra el vertimiento de desechos radiactivos en sus territorios, el Grupo también pide la aplicación efectiva del Código de Práctica sobre movimientos internacionales transfronterizos de desechos radiactivos del Organismo Internacional de Energía Atómica.

África también destaca el derecho inalienable de los Estados no poseedores de armas nucleares a participar en la investigación, la producción y el uso de la energía nuclear con fines pacíficos. El Grupo de Estados de África toma conocimiento de los resultados

de la Cuarta Reunión Bienal de los Estados para examinar la ejecución del Programa de Acción de las Naciones Unidas para prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos (véase A/CONF.192/BMS/2010/3). El Grupo considera que se debe tratar con ahínco de aplicar plenamente el Programa.

El Grupo de Estados de África expresa su preocupación por la transferencia, la fabricación y la circulación ilícitas de armas pequeñas y armas ligeras. Del mismo modo, el Grupo elogia la Reunión de Expertos Gubernamentales como un ejercicio sólido para formular algunos de los elementos clave del programa. Queremos señalar el llamamiento para que la atención se centre en las necesidades de los países en desarrollo de empoderamiento técnico y financiero para que puedan abordar adecuadamente la amenaza del tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras.

El año 2012 presenta enormes promesas, así como desafíos, en vista de las numerosas cuestiones caras para todos los Estados Miembros. A medida que nos acercamos al Comité Preparatorio y a la Conferencia de Examen del Programa de Acción el próximo año, el Grupo de Estados de África exhorta a los Estados Miembros a que estén abiertos en su diálogo con miras a proporcionar la asistencia y el apoyo necesarios al Presidente electo.

Aunque no se cuentan entre los principales productores y exportadores de armas convencionales del mundo, muchos Estados africanos han sufrido de manera desproporcionada los efectos perniciosos del tráfico ilícito de armas, que tiene efectos desestabilizadores para su estabilidad socioeconómica. A ese respecto, el Grupo de Estados de África observa el proceso en curso relativo a un tratado sobre el comercio de armas. El Grupo sostiene la firme opinión de que ese proceso debe tender a un tratado que sea universal, equilibrado, justo y resistente a todo abuso político. Los Estados Miembros han demostrado su compromiso con el proceso y, al prepararnos para el Comité Preparatorio y la última Conferencia relativa a un tratado sobre el comercio de armas, esperamos que se examinen los demás temas en una atmósfera de mutuo acuerdo.

Expresamos nuestro agradecimiento por el impulso renovado dado hasta la fecha al Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en África, con sede en Lomé,

y reiteramos que el Centro todavía necesita el apoyo continuo de las Naciones Unidas. El Grupo de Estados de África se propone presentar en el presente período de sesiones un proyecto de resolución sobre la necesidad de impulsar aún más al Centro.

El Grupo de Estados de África hace un llamamiento a todas las delegaciones para que demuestren la flexibilidad adecuada y la voluntad política necesaria durante el presente período de sesiones de las negociaciones de la Primera Comisión. Por su parte, el Grupo de Estados de África asegura a la Comisión una vez más su disposición a participar plena y constructivamente en todas las negociaciones.

**Sra. Higgie** (Nueva Zelanda) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de los siete miembros de la Coalición para el Nuevo Programa: el Brasil, Egipto, Irlanda, México, Sudáfrica, Suecia y mi propio país, Nueva Zelanda.

Sr. Presidente: Le damos la bienvenida como Presidente de la Primera Comisión este año. La Coalición para el Nuevo Programa espera con interés apoyarlo y cooperar con usted a medida que dirige nuestras labores durante las próximas semanas.

Los orígenes de la Coalición para el Nuevo Programa y su enfoque sobre el desarme nuclear son bien conocidos. Están firmemente basados en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP), que sigue siendo la piedra angular de nuestros esfuerzos comunes. Recordamos el acuerdo fundacional del TNP, en virtud del cual los Estados poseedores de armas nucleares se comprometieron al desarme nuclear y los Estados no poseedores de armas nucleares se comprometieron a no producir armas nucleares, y se reafirmó el derecho inalienable a la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos.

La Coalición ha sostenido durante mucho tiempo que el desarme y la no proliferación nucleares están estrechamente vinculados y que son procesos que se fortalecen mutuamente. Es necesario lograr progresos en ambos frentes.

Fue la insatisfacción por la falta de avances en el desarme nuclear a raíz de la Conferencia de 1995 de las Partes encargadas del examen y la prórroga del TNP lo que llevó a la creación en 1998 de la Coalición para el Nuevo Programa. Apenas es necesario recordar que la Conferencia de las Partes del Año 2000 encargada del examen se puso de acuerdo sobre 13 medidas prácticas

en pro del desarme nuclear. Esto fue un hito significativo, pero, desafortunadamente, no un hito que materializara nuestras esperanzas de lograr avances sustantivos en materia de desarme nuclear. Por lo tanto, acogemos con agrado el renovado y cada vez mayor interés en el desarme nuclear presenciado en los últimos años y el apoyo cada vez más amplio a un mundo libre de armas nucleares.

La aprobación del Documento Final de la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del examen del TNP (NPT/CONF.2010/50 (Vol. I)) en mayo del año pasado y la inclusión de un plan de acción que se base en las medidas prácticas sobre el desarme nuclear acordadas en el año 2000 son un reflejo significativo de esos impulsos y apoyo. El alcance en que el plan de acción, en última instancia, resulte positivo para el futuro de la red dependerá, sin embargo, de los esfuerzos colectivos de todos los Estados partes a aplicarlo de manera fiel y concreta.

Permítaseme describir aquí lo que, a juicio de la Coalición para el Nuevo Programa, la aplicación del capítulo de desarme nuclear del plan de acción significa.

En primer lugar, las medidas previstas en ese capítulo afirman claramente —en la primera línea de las conclusiones de la Conferencia de Examen— que hay que “proceder a la aplicación cabal, efectiva y urgente del artículo VI” del TNP, lo que, a continuación, prepara el camino para la adopción de “medidas concretas para la eliminación total de las armas nucleares”, y para los “Principios y objetivos” (*ibid.*, pág. 21) inherentes al proyecto de Tratado sobre la paz y la seguridad en un mundo sin armas nucleares.

En segundo lugar, y con la misma claridad, el plan de acción lleva a cabo, entre las medidas aplicables a todos los Estados partes, algunas medidas concretas que se esperan de los Estados poseedores de armas nucleares. Esas son las medidas sobre las que se deberá informar al Comité Preparatorio en 2014 con el fin de permitir que todos los Estados partes en la Conferencia de Examen del TNP de 2015 examinen las próximas medidas que han de adoptarse para aplicar plenamente lo dispuesto en el artículo VI y harán un balance de estas.

Como el TNP tiene casi 50 años de existencia actualmente, no se tratará de un balance ordinario, sino que será decisivo para el Tratado y para el objetivo de lograr un mundo libre de armas nucleares. Por esas

razones, la Coalición para el Nuevo Programa examinará de cerca la información proporcionada, paso por paso, a fin de determinar cuántos progresos se han logrado realmente en relación con el compromiso asumido por los Estados poseedores de armas nucleares para acelerar los avances sobre las medidas que conduzcan al desarme nuclear.

Permítaseme formular algunas observaciones sobre diversas medidas que forman parte del plan de acción. Es importante destacar que en el plan de acción se incluye la reafirmación concreta de la continuidad de la validez de las 13 medidas prácticas de 2000 y el compromiso inequívoco de los Estados poseedores de armas nucleares de lograr la eliminación total de sus arsenales nucleares.

Cabe destacar igualmente que la Conferencia de Examen expresó su profunda preocupación por las catastróficas consecuencias humanitarias de toda clase de uso de las armas nucleares. Esa reformulación del primer párrafo del preámbulo del TNP es un inequívoco recordatorio de la lógica de la eliminación total e irreversible de todas las armas nucleares.

La Coalición reitera que la eliminación total de las armas nucleares y el compromiso de no producirlas de nuevo es la única garantía absoluta contra su uso o la amenaza de su uso. A espera de su eliminación, la Coalición hace hincapié en el interés legítimo de los Estados no poseedores de armas en que los Estados poseedores de armas nucleares les den garantías de seguridad inequívocas y jurídicamente vinculantes, lo que podría fortalecer la no proliferación del régimen nuclear.

Como indicamos anteriormente, no compartimos el punto de vista de que las armas nucleares, o los esfuerzos por fabricarlas contribuyan a la paz y la seguridad internacionales. Mientras algunos Estados sigan poseyendo armas nucleares, y aleguen razones de seguridad para hacerlo, otros Estados podrían tratar de fabricarlas. Reiteramos nuestro llamamiento a los Estados poseedores de armas nucleares para que sigan reduciendo la función y la importancia de las armas nucleares en todos los conceptos, doctrinas y políticas militares y de seguridad.

Reiteramos la necesidad de que todos los Estados poseedores de armas nucleares adopten medidas concretas, transparentes, verificables e irreversibles para eliminar todo tipo de armas nucleares, sin tener en cuenta su ubicación, incluidas las armas nucleares no

desplegadas y no estratégicas, a fin de lograr un mundo libre de tales armas. Asimismo, reiteramos nuestra preocupación, reconocida en la Conferencia de Examen, en relación con la fabricación y la mejora cualitativa de las armas nucleares, y la necesidad de terminar el desarrollo de nuevos tipos avanzados de armas nucleares.

La Coalición acoge con agrado los esfuerzos de transparencia realizados por algunos de los Estados poseedores de armas nucleares, y el énfasis puesto en este tema en el Documento Final de la Conferencia de Examen. En ese sentido, recordamos que los Estados poseedores de armas nucleares, reunidos en una sesión de seguimiento del TNP de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad, celebrada en París el 30 de junio 2011, expresaron su determinación de trabajar juntos en la consecución de su objetivo común del desarme nuclear, de conformidad con el artículo VI del TNP, incluida la participación en las medidas que se indican en la Medida 5 del plan de acción, en particular los esfuerzos de información y otros exigidos en el plan.

Esperamos que los Estados poseedores de armas nucleares lleguen pronto a un acuerdo sobre un formulario uniforme de presentación de información, tal como se establece en la Conferencia de Examen. Esperamos también con interés conocer las medidas adoptadas por el Secretario General, a quien se invitó a que estableciera un repositorio a disposición del público para la información proporcionada por los Estados poseedores de armas nucleares.

Nos complacen los acontecimientos positivos que han tenido lugar recientemente a nivel bilateral y regional, tales como la entrada en vigor del Nuevo Tratado START entre la Federación de Rusia y los Estados Unidos, mientras recordamos que en la Conferencia de Examen de 2010 se alentó a ambos Estados a continuar deliberando sobre las medidas de seguimiento encaminadas a lograr mayores reducciones en sus arsenales nucleares y la ampliación de este proceso para incluir también a otros Estados poseedores de armas nucleares.

Hasta que se logre la eliminación completa de las armas nucleares, la creación de zonas libres de armas nucleares fortalece la paz y la seguridad internacionales y regionales, acrecienta la no proliferación nuclear y contribuye al objetivo del desarme nuclear. En el Documento Final de la

Conferencia de Examen de 2010 se alentó a la creación de nuevas zonas libres de armas nucleares, sobre la base de acuerdos libremente concertados entre los Estados de las regiones en cuestión. A ese aliento deberían seguir iniciativas internacionales concertadas para crear zonas libres de armas nucleares en regiones donde aun no existen, en particular en el Oriente Medio.

La Coalición para el Nuevo Programa acoge con satisfacción el acuerdo alcanzado en la Conferencia de Examen del TNP sobre un proceso que lleve a la plena aplicación de la resolución de 1995 sobre el Oriente Medio y sobre las medidas prácticas que se han de adoptar a ese respecto. Exhortamos al Secretario General y a los patrocinadores de la resolución de 1995 a que, en estrechas consultas y cooperación con los Estados de la región, lleven a cabo y finalicen con urgencia todos los preparativos necesarios para la convocación de una conferencia en 2012, a la que asistirán todos los Estados del Oriente Medio, sobre la creación de una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en esa región, como se convino en el Documento Final de la Conferencia de Examen de 2010, incluido el nombramiento de un facilitador y la designación de un gobierno anfitrión, como prioridad.

La Coalición subraya la importancia continua de lograr la adhesión universal al TNP e insta a la comunidad internacional a redoblar sus esfuerzos en este sentido.

Seguimos exhortando a la India, a Israel y al Pakistán a que se adhieran al Tratado como Estados no poseedores de armas nucleares y a que sometan sus instalaciones a las salvaguardias amplias del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA).

Instamos a la República Popular Democrática de Corea a que cumpla los compromisos derivados de las conversaciones entre las seis partes, incluidos los asumidos en la declaración conjunta de septiembre de 2005, de renunciar de manera completa y verificable a todas las armas nucleares y programas nucleares existentes y de volver a adherirse pronto al Tratado y al acuerdo de salvaguardias con el OIEA.

La Coalición para el Nuevo Programa reitera que se opone a todos los ensayos de armas nucleares. Acogemos con agrado la reciente ratificación por Ghana y Guinea del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares y celebramos que algunos

Estados, incluidos algunos Estados del anexo 2, hayan expresado su intención de llevar a cabo y concluir el proceso de ratificación.

La Coalición alienta a todos los Estados a trabajar de consuno para superar los obstáculos existentes dentro del mecanismo internacional de desarme, incluso en la Conferencia de Desarme, que se interponen en la promoción de la causa del desarme nuclear en un contexto multilateral.

Este año la Coalición presentará nuevamente un proyecto de resolución. En el proyecto de resolución se hará referencia al próximo ciclo de examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) y se pondrá de relieve la labor que queda por delante para aplicar el plan de acción de la Conferencia de Examen del TNP de 2010. Nos agrada debatir sobre el texto del proyecto de resolución con todos los Estados Miembros que deseen hacerlo. Esperamos que, de acuerdo con las tendencias internacionales más amplias en la esfera del desarme nuclear, este año continúe aumentando el apoyo a nuestro proyecto de resolución que se ha observado en años recientes.

Para concluir, la Coalición para el Nuevo Programa opina que el resultado de la Conferencia de Examen del TNP en su plan de acción proporciona la base para el verdadero impulso hacia el cumplimiento de la promesa del Tratado de la eliminación de las armas nucleares. La Coalición se ha comprometido a desempeñar el papel que le corresponde para asegurar que ese impulso se convierta en verdaderos avances al comenzar a prepararnos con seriedad para los ejercicios de evaluación que tendrán lugar en 2014 y 2015, como se indica en el plan de acción de la Conferencia de Examen.

Seguimos convencidos de que los preparativos decididos y rápidos para conseguir un mundo libre de armas nucleares deben comenzar ahora. Es indispensable que todas las partes interesadas adopten medidas urgentes para cumplir los compromisos que asumieron en relación con un mundo libre de armas nucleares.

**Sr. Talbot** (Guyana) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de los 14 Estados miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM).

Sr. Presidente: En nombre de mi grupo, permítame felicitarlo sinceramente por haber sido elegido para ocupar la Presidencia de la Comisión.

Confío en que, bajo su dirección y con el apoyo de la Mesa, a cuyos miembros también hago extensivas estas felicitaciones, la labor de la Comisión se verá coronada por el éxito.

La CARICOM hace suya la declaración que formuló el representante de Indonesia en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

Expresamos nuestro reconocimiento al Secretario General Adjunto, Sr. Sergio Duarte, por su presentación de esta mañana.

La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y el Banco Mundial informan de que nuestra región tiene el índice de delincuencia más alto del mundo y de que las armas pequeñas se utilizan para perpetrar más del 70% de los asesinatos. En palabras del Honorable Baldwin Spencer, Primer Ministro de Antigua y Barbuda, en su discurso ante la Asamblea General, nos desagrada mucho esta dudosa distinción, que ni hemos pedido ni deseamos.

La CARICOM otorga suma importancia a los esfuerzos por prevenir, combatir y erradicar las armas pequeñas y las armas ligeras. En julio de este año los Jefes de Gobierno de la CARICOM aprobaron una Declaración sobre las armas pequeñas y las armas ligeras, en la que se comprometieron, entre otras cosas, a adoptar todas las medidas necesarias a nivel nacional y regional para combatir totalmente el tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras y sus municiones, así como para velar por el pleno cumplimiento del Programa de Acción.

Un elemento importante para detener esa tendencia son los controles transfronterizos. El aumento de la cooperación entre los Estados para fortalecer los controles fronterizos terrestres, marítimos y aéreos es esencial para impedir el desvío de armas pequeñas y armas ligeras. El uso ilícito de esas armas perjudica mucho el desarrollo humano y económico de nuestra región.

Los vínculos existentes entre el desarme y el desarrollo y entre la violencia armada y el desarrollo son bien conocidos y pueden verse claramente en nuestra región. La violencia armada destruye el desarrollo humano, social y económico de nuestras sociedades y es preciso que los gobiernos inviertan más en los servicios de seguridad, lo cual hace que se desvíen los fondos destinados originariamente al sector social.

Por estos motivos, la CARICOM sigue participando activamente en la reunión preparatoria de la conferencia diplomática de 2012 sobre un tratado relativo al comercio de armas. Damos las gracias al Embajador García Moritán por su continuo liderazgo en este proceso.

Los tres períodos de sesiones de preparación que se han celebrado hasta la fecha han proporcionado una base sólida para lograr un tratado objetivo, firme y equilibrado. El tratado debe ser jurídicamente vinculante y debe establecer las normas más estrictas para la importación, la exportación y la transferencia de armas convencionales, incluidas las armas pequeñas, las armas ligeras y las municiones.

Para la CARICOM, y para la región en general, la proliferación de armas pequeñas y armas ligeras, así como la violencia armada que generan, constituyen un grave problema. El uso de esas armas sigue siendo una de las principales causas de los conflictos y de la delincuencia organizada transnacional. Constituye una amenaza para la paz, la seguridad y el desarrollo de la región.

En 2012, los Estados Miembros también se reunirán con ocasión del segundo examen quinquenal del Programa de acción para prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos. Pese a su carácter no jurídicamente vinculante, el Programa de Acción sigue siendo un importante instrumento para luchar contra el tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras. Esperamos con interés el examen de la ejecución del Programa de Acción y la definición de los medios y arbitrios para lograr su plena aplicación en el futuro.

Seríamos negligentes si no aprovecháramos esta oportunidad para expresar una vez más nuestro agradecimiento al Embajador de Nueva Zelandia, Sr. McLay, y a su equipo por el éxito en la organización de la reunión de expertos gubernamentales sobre el Programa de Acción, la cual se celebró a principios de este año. Para la CARICOM, es innegable el valor de un verdadero debate dirigido por expertos. Creemos que esa primera reunión brindó unos sólidos fundamentos para la convocación de otras reuniones de expertos gubernamentales en el futuro.

La constante existencia de armas nucleares constituye una amenaza para todas las personas del mundo. La eliminación total y completa de todas las armas nucleares y de otras armas de destrucción en

masa debería proseguirse como una cuestión de la máxima urgencia y prioridad.

La CARICOM reconoce el papel de la Conferencia de Desarme como único foro para la negociación de instrumentos jurídicamente vinculantes en materia de desarme. En nuestro anterior período de sesiones aprobamos la resolución 65/93 sobre la revitalización de la Conferencia de Desarme, tras lo cual se celebró un debate oficioso en sesión plenaria.

A pesar de las declaraciones favorables y las numerosas solicitudes para que la Conferencia de Desarme inicie debates sustantivos sobre el programa de trabajo aprobado en 2004 como cuestión de carácter prioritario, no se ha logrado ningún avance. Nuestro compromiso tantas veces reafirmado de lograr un entorno internacional seguro y pacífico no se cumplirá nunca mientras persista la actual situación de parálisis que define la Conferencia de Desarme. Hay que encontrar soluciones para seguir avanzando.

La CARICOM reafirma la importancia de la entrada en vigor del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares para el programa mundial de desarme y no proliferación nucleares. Asimismo, elogiamos la convocación de la séptima Conferencia sobre medidas para facilitar la entrada en vigor del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, que se celebró simultáneamente con la serie de sesiones de alto nivel del actual período de sesiones de la Asamblea General. En el pasado, hemos observado que tales conferencias han desempeñado una función fundamental para facilitar el objetivo de la universalización del Tratado.

Los Estados miembros de la CARICOM se suman a otros oradores que han exhortado a aquellos Estados que todavía no han firmado el Tratado a que lo firmen y lo ratifiquen a la mayor brevedad posible. Hasta su entrada en vigor también exhortamos a los Estados a que se adhieran a la moratoria voluntaria y se abstengan de realizar explosiones experimentales nucleares.

Los Estados miembros de la CARICOM consideran que la entrada en vigor, en febrero de este año, del Tratado New START es un paso importante hacia la reducción de las mayores existencias de armas nucleares estratégicas, así como una importante medida de fomento de la confianza entre los países poseedores de los mayores arsenales de armas nucleares del

mundo. Instamos a ambas partes a aplicar el Tratado de buena fe.

La CARICOM acogió con beneplácito la organización de la Reunión de Alto Nivel sobre la seguridad nuclear, en la que participaron Jefes de Estado o de Gobierno, bajo la dirección del Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, que se celebró simultáneamente con el debate general de la Asamblea General. Creemos que ese fue un importante seguimiento de la Conferencia Ministerial sobre Seguridad Nuclear del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), que se celebró en junio.

El accidente que afectó a la central nuclear en Fukushima Daiichi todavía está muy presente en las mentes de todos nosotros. Mantenemos nuestra solidaridad con el Gobierno y el pueblo del Japón mientras luchan por recuperarse de esa inmensa tragedia. Los acontecimientos acaecidos a principios de este año en el Japón y en otros lugares refuerzan la idea de que la seguridad nuclear es una cuestión de interés mundial y ponen de relieve la necesidad de mejorar las normas internacionales de seguridad y la respuesta mundial en casos de emergencia. La CARICOM expresa su apoyo al papel fundamental que desempeña el OIEA a ese respecto.

Como en años anteriores, la CARICOM no dejará de llamar la atención sobre el transporte de residuos nucleares a través de nuestras aguas. Cualquier accidente que se produzca durante tales transportes tendrá consecuencias funestas para la población, el entorno y la economía de nuestra región. Nuestro grupo condena enérgicamente el uso abusivo de las aguas del Mar Caribe para el transporte de residuos nucleares y exige que los países de los que proceden dichos productos adopten medidas inmediatas para poner fin a esa práctica.

Una vez más, la CARICOM acoge con beneplácito la satisfactoria conclusión de la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP), en el transcurso de la cual se aprobó un plan de acción quinquenal para el desarme nuclear, la no proliferación y la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, los tres pilares del TNP. Eso representa un importante paso en la senda hacia el objetivo último de la eliminación de las armas nucleares. Instamos a todos los Estados poseedores de armas nucleares a que trabajen para lograr su plena

aplicación. De cara a la futura Conferencia de las Partes de 2015 encargada del examen del Tratado, debemos mantener nuestra determinación de asegurar la aplicación de los acuerdos alcanzados en 2010.

La CARICOM comparte plenamente las preocupaciones de la comunidad internacional con respecto a las amenazas planteadas por las armas de destrucción en masa que se encuentran en manos de agentes no estatales. Por esa razón es esencial intensificar nuestros esfuerzos destinados a lograr que los Estados Miembros apliquen plenamente la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad.

Los Estados miembros de la CARICOM forman parte de una zona libre de armas nucleares, en virtud del Tratado de Tlatelolco firmado en 1967. Consideramos que la creación de tales zonas es un paso importante hacia el fomento de la confianza mutua y contribuye al desarme y la no proliferación en todo el mundo. La CARICOM alienta nuevamente iniciativas similares para la creación de zonas libres de armas nucleares. A ese respecto, esperamos con interés el éxito de las conclusiones de la Conferencia de 2012 destinada a establecer una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio.

La CARICOM cree firmemente que, con la necesaria voluntad política, el desarme y la seguridad internacional son posibles. Compartimos la visión común de un mundo de paz y seguridad, libre de armas nucleares. Instamos a todos los Estados a que sean valientes y tomen medidas que representen contribuciones positivas para un desarme efectivo.

**Sra. Morgan (México):** Sr. Presidente: En primer lugar, permítame felicitarlo a usted y al resto de los miembros de la Mesa por su elección. Cuenta usted con toda la colaboración de la delegación de México para el logro exitoso de nuestros trabajos.

Atravesamos un período de grandes contradicciones en materia de paz y seguridad internacionales. El creciente entendimiento a nivel mundial en materia de desarme nuclear, ejemplificado en la exitosa conclusión y entrada en vigor del acuerdo New START, así como en el consenso logrado en la pasada Conferencia de las Partes encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) y los positivos avances en la Cumbre sobre Seguridad Nuclear, que celebrará su segunda edición en marzo próximo en Corea, no se han podido

ver reflejados —ni siquiera mínimamente— en las negociaciones multilaterales de desarme.

La situación de parálisis total que, durante los últimos tres lustros, se registra en la Conferencia de Desarme es ya insoportable, al igual que la inercia de los debates —con frecuencia estériles— en la Comisión de Desarme. Por ello, México apoya la iniciativa del Secretario General encaminada a revisar el funcionamiento y buscar la revitalización del mecanismo de desarme.

En ese debate debemos examinar con verdadera conciencia y voluntad política lo que sirve a los propósitos de fortalecer la paz y la seguridad internacionales y lo que es contrario a esos nobles objetivos. México apoyará activamente toda iniciativa que tenga como finalidad lograr el inmediato reinicio de negociaciones multilaterales de desarme, incluso en foros alternativos a la Conferencia de Desarme, y buscará corregir los aspectos que la han hecho disfuncional, como el abuso del consenso, que en la Conferencia de Desarme se ha traducido en un verdadero ejercicio de veto. Está claro que la Conferencia de Desarme ya no responde a los fines para los que fue creada. Esta Comisión Principal de la Asamblea General tiene una especial responsabilidad a este respecto que no debe eludir por ningún motivo.

Ante el alarmante aumento de víctimas causadas por las armas convencionales, tanto en conflictos internos como por la delincuencia organizada, la comunidad internacional está obligada a evitar el comercio irresponsable de este tipo de armas y su desviación al mercado ilegal. A este respecto, México hace un llamado a todos los Estados para que en este período de sesiones trabajemos constructivamente con el propósito de acordar un instrumento jurídicamente vinculante —el tratado sobre el comercio de armas— que contenga las más elevadas disposiciones para la transferencia de armas convencionales y establezca límites al mercado, tomando debidamente en consideración el respeto de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario.

En 2012, también tendremos la oportunidad de realizar una evaluación integral de nuestros logros en el combate al tráfico y la producción ilícita de armas pequeñas y armas ligeras durante la Conferencia de las Partes encargada del examen del Programa de Acción de las Naciones Unidas para prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras

en todos sus aspectos. A diez años de su adopción, México considera necesario determinar si esta herramienta ha sido eficaz y capaz de responder a las nuevas amenazas que el tráfico ilícito de armas representa para la comunidad internacional para abatir este fenómeno.

El uso indiscriminado de armamento convencional ha sido ampliamente reconocido como una amenaza al estado de derecho y la paz social, por lo que, en el marco de la Convención sobre ciertas armas convencionales, México continuará promoviendo las normas consagradas en la Convención de Oslo y pugnaré porque las decisiones de las Altas Partes Contratantes honren los principios humanitarios y de desarme consagrados en tan importante instrumento.

El punto de referencia para nuestras acciones debe seguir siendo un enfoque multidimensional que relacione el respeto de los derechos humanos, la seguridad y el desarrollo.

En materia de no proliferación, México comparte la necesidad de establecer acciones concertadas, decididas y eficaces para evitar el acceso de agentes no estatales a las armas de destrucción en masa y sus sistemas vectores, así como la importancia de establecer mecanismos de control de los materiales de uso dual susceptibles de ser utilizados como componentes de armas de destrucción en masa.

Por ello, México, como miembro electo del Consejo de Seguridad, al frente de la Presidencia del Comité establecido en virtud de la resolución 1540 (2004) en 2010, promovió medidas concretas para fortalecer la coordinación entre los Estados contra la proliferación de las armas de destrucción en masa, convencido de que el desarme y la no proliferación son dos procesos que se refuerzan de manera mutua, en aras de nuestros esfuerzos para alcanzar un mundo seguro y en paz.

Asimismo, México reitera su firme compromiso con la total y completa eliminación de las armas nucleares, lo cual constituye una meta que la comunidad internacional tiene en la mira desde hace décadas. Reiteramos el llamado para que las Potencias nucleares avancen decididamente hacia este aspecto y rindan cuentas de tales acciones a la comunidad internacional bajo los principios de transparencia, verificabilidad e irreversibilidad, de conformidad con el artículo VI del TNP.

Debemos continuar trabajando para lograr la universalización de dicho instrumento y, para ello, exhortamos a la India, Israel y el Pakistán a que se adhieran a este Tratado; llamamos a la República Popular Democrática de Corea a volver a las negociaciones de las seis partes rescindiendo su anuncio sobre el retiro del TNP; y pedimos al Irán transparencia en el uso de la energía nuclear con fines pacíficos para el desarrollo y el crecimiento del pueblo iraní.

De igual forma, la entrada en vigor del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares sigue siendo imperante. En la séptima Conferencia sobre medidas para facilitar la entrada en vigor de ese Tratado, presidida por los Ministros de Relaciones Exteriores de México y Suecia hace unos días, más de 55 delegaciones reiteraron su llamado a los Estados poseedores de armas nucleares que aún no han firmado o ratificado el Tratado, a poner el ejemplo para que esto deje de ser un tema pendiente en nuestra agenda.

Esta Primera Comisión tiene retos y desafíos complejos, pero estamos convencidos de que también tiene la oportunidad de tomar acciones para resolverlos, si verdaderamente deseamos estar a la altura de las condiciones inéditas y positivas que actualmente se registran para avanzar en nuestra obligación en materia de desarme y contribuir a reducir las amenazas a la paz y la seguridad internacionales. Mejoremos los mecanismos e instrumentos que funcionan y desechemos los que nos impiden avanzar.

Finalmente, permítame expresarle, Sr. Presidente, la felicitación y el apoyo de la delegación de México a su propuesta para permitir la participación de las organizaciones no gubernamentales en los trabajos de la Comisión. Cabe recordar que la participación de representantes de la sociedad civil en esta Comisión constituyó uno de los objetivos fundamentales de la Presidencia de México en 2004. La delegación de México considera que nuestros trabajos se beneficiarían de la contribución de las organizaciones no gubernamentales, el mundo académico y otros sectores, por lo que damos la bienvenida a esta iniciativa de su Presidencia que esperamos pueda fructificar.

**Sra. Aitimova** (Kazajstán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Lo felicitamos por haber asumido la dirección de la Comisión, así como a los restantes miembros de la Mesa por su elección. Le aseguramos

nuestra plena colaboración, mientras nos guía para completar nuestro complejo programa de trabajo.

Aprovecho esta oportunidad, en nombre de mi delegación, para felicitar al Secretario General de la Conferencia de Desarme, Sr. Kassym-Jomart Tokayev, por su nuevo cargo y nombramiento, y desearle mucho éxito. Doy las gracias al Alto Representante para Asuntos de Desarme, Sr. Sergio Duarte, y a su Oficina por sus infatigables esfuerzos en apoyo de la labor de la Comisión y de los Estados Miembros.

Kazajstán, mediante el cierre unilateral del segundo polígono de ensayos nucleares más grande del mundo el 29 de agosto de 1991, se ha convertido en el epicentro de la paz, tal como lo describió el Presidente de la República, Sr. Nursultan Nazarbayev. La visita el año pasado del Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, a la antigua zona cero en Semipalatinsk, le sirvió de acicate para instar a la comunidad internacional, con aún mayor convicción, a que lograra el desarme nuclear completo.

Desde que nos reunimos la última vez, la comunidad internacional ha alcanzado varios hitos notables gracias a la voluntad política empeñada en aprovechar el empuje existente en los ámbitos del desarme y la no proliferación. También se han producido varios acontecimientos aleccionadores. La tragedia de la central de Fukushima Daiichi en febrero y el vigésimo quinto aniversario del desastre de Chernobyl nos obligan a proteger mejor a la humanidad, el desarrollo sostenible y el planeta de los efectos de las radiaciones.

Al acercarnos a la fecha de la celebración del Comité Preparatorio de la próxima Conferencia de las Partes encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, es necesario empezar a trabajar inmediatamente en varios frentes a fin de informar sobre los logros de las expectativas fijadas para 2012 y 2015.

El Presidente Nursultan Nazarbayev, en su discurso ante la Asamblea General del pasado mes, manifestó la necesidad de universalizar y fortalecer el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y de aumentar el control internacional por parte de las Naciones Unidas y del Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA) del cumplimiento por todos los Estados de sus obligaciones de no proliferación. En concreto, mencionó que si bien a algunos Estados se les permite

poseer armas nucleares y ampliar sus arsenales, a otros se les prohíbe hasta investigar y desarrollar nada relacionado con este campo, por lo que se hace necesario revisar las disposiciones pertinentes del derecho internacional.

Además, mi Presidente considera que una declaración universal de un mundo libre de armas nucleares reafirmaría la determinación de todos los Estados de avanzar gradualmente hacia un acuerdo contra las armas nucleares. Kazajstán ofrece su pleno apoyo a dicho acuerdo, que forma parte de la propuesta de cinco puntos presentada por el Secretario General, así como a la celebración de la séptima Conferencia sobre medidas para facilitar la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, que tuvo lugar el 23 de septiembre.

Mi país colabora con la Organización del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares para mejorar el funcionamiento del sistema internacional de vigilancia aportando a la causa sus cinco modernas estaciones nacionales de seguimiento las 24 horas.

Con la ayuda del Gobierno de Noruega, se ha creado un centro de formación internacional para expertos en estadística de los países de Asia Central.

Kazajstán encomia los esfuerzos de la Asamblea General y el Secretario General por revitalizar la labor de la Conferencia de Desarme, y brindará su plena colaboración para asegurar que esta aporte resultados concretos sobre cuestiones clave, sobre sus métodos y sobre la ampliación de la participación para reflejar el creciente compromiso mundial multilateral.

Es necesario conseguir que la Conferencia de Desarme retome sus actividades para empezar las negociaciones sobre el tratado de prohibición de la producción de material fisionable como tema de carácter prioritario de su agenda, junto con la cuestión del respeto al principio de las actividades pacíficas en el espacio ultraterrestre. Esto último es de gran importancia, dado que en Kazajstán se encuentra el complejo espacial de Baikonur y el país está activamente comprometido con la cooperación espacial a nivel nacional y multilateral.

Kazajstán, junto con otros Estados de Asia Central que constituyen la zona libre de armas nucleares de la región, desempeña un papel esencial en la prevención de la proliferación descontrolada de

materiales nucleares y, por lo tanto, en la lucha contra el terrorismo nuclear.

En su discurso ante la Asamblea General del 21 de septiembre, mi Presidente exigió la redacción de un proyecto de instrumento internacional vinculante sobre las garantías de seguridad que ofrecen las Potencias a los Estados que no poseen armas nucleares. En ese aspecto, según su opinión, el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares no ha sido efectivo.

Me complace informar a la Comisión de que, como parte de nuestras actuaciones constantes y concretas para asegurar la estabilidad regional, del 27 al 29 de septiembre Kazajstán acogió en Astana el taller sobre la aplicación de la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad impartido a 30 funcionarios de la región de Asia Central, con la colaboración de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y de los Gobiernos de los Estados Unidos y Noruega.

Kazajstán apoya plenamente la propuesta de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio. Los últimos acontecimientos señalan que existe una coyuntura favorable que puede servir de catalizador. Mi país está dispuesto a trabajar para conseguir los objetivos de la Conferencia de 2012 sobre el Oriente Medio relativa a la creación en esa región de una zona libre de armas nucleares.

Una medida eficaz para fortalecer el régimen de no proliferación podría ser la creación de un banco de combustible nuclear internacional bajo los auspicios del Organismo Internacional de la Energía Atómica. Mi país está dispuesto a considerar la posibilidad de ubicarlo en nuestro territorio.

Durante su presidencia de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa del año pasado, Kazajstán trabajó por el futuro de la seguridad euroatlántica y euroasiática de conformidad con la normativa internacional. La Cumbre de la OSCE de 2010 en Astana contribuyó a aumentar las iniciativas mundiales y regionales de desarme. Durante el año 2011, en el que Kazajstán ocupa la Presidencia de la Organización de Cooperación Islámica, se intentará avanzar en ese mismo sentido.

Kazajstán tiene el compromiso de asegurar que se debatan todas las cuestiones cruciales en la quinta reunión bienal de Estados para examinar la aplicación

del Programa de Acción de las Naciones Unidas para prevenir, combatir y eliminar el comercio ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos, que se celebrará en 2012, así como que se lleve a cabo de forma eficaz la Cuarta Reunión Bienal en nuestro entorno regional.

Mi país hará todo lo que esté a su alcance para procurar que en la Conferencia de 2012 sobre el tratado de comercio de armas se finalice el tratado a prueba de balas que impedirá el irresponsable traslado de armas que inducen los conflictos y provocan pobreza y graves abusos de los derechos humanos, siempre de conformidad con el derecho internacional humanitario.

El Presidente Nazarbayev ha pedido la creación de un fondo para el mantenimiento de la paz al que contribuyan todos los Estados con un 1% de su presupuesto de defensa. Las asombrosas cantidades de dinero que se destinan a la adquisición masiva de armamento y a la militarización en todo el mundo se pueden destinar a alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio relacionados con el bienestar del ser humano y el desarrollo sostenible.

Mi Presidente también ha propuesto establecer un marco jurídico internacional para fomentar la cultura de la seguridad en el ciberespacio a nivel mundial, tan vital en la sociedad actual.

Este año, el 29 de agosto se celebró el Segundo Día Internacional contra los Ensayos Nucleares para sensibilizar a la población mundial sobre los peligros de las armas y los ensayos nucleares. Este año también se cumple el vigésimo aniversario de esta histórica medida. Para conmemorar ambos acontecimientos, mi Gobierno celebrará en Astana el foro por un mundo libre de armas nucleares, con la participación de eminentes hombres de estado, dignatarios y expertos.

También me complace informar a la Comisión de la iniciativa de Kazajstán y del EastWest Institute para iniciar el Foro de Debate Nuclear, un grupo extraordinario y activo que congrega a 30 Estados miembros muy divergentes —Estados poseedores de armas nucleares y no poseedores, tanto los que son partes en el TNP como los que no— y que aborda cuestiones apremiantes comunes.

Para terminar, esperamos que la labor de la Primera Comisión de este año, fortalecida por un fuerte compromiso político multilateral, garantice una nueva

era de cooperación y actuación por la paz, la seguridad y la estabilidad mundiales.

**Sr. Amano** (Japón) (*habla en inglés*): Como nuevo Embajador del Japón en la Conferencia de Desarme, tengo el honor de presentar esta declaración a la Primera Comisión.

Empezaré extendiéndole mi enhorabuena a usted, Embajador Jarmo Viinanen de Finlandia, por asumir la Presidencia. Le aseguro el pleno apoyo de mi delegación.

Antes de comenzar la presente declaración general, deseo expresar en nombre del pueblo japonés nuestra más sincera gratitud por el apoyo que hemos recibido de todas partes del mundo como respuesta al gran terremoto y el tsunami y el consiguiente accidente en la central nuclear de Fukushima Daiichi de la Compañía Eléctrica de Tokio.

Ha transcurrido más de un año desde la conclusión exitosa de la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, en la que se adoptó un Documento Final (NPT/CONF.2010/50 (Vol. I)), que incluye un plan de acción general que abarca todos los pilares del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP). El acuerdo sirve actualmente para coordinar la búsqueda del desarme y la no proliferación nucleares internacionales.

De hecho, en las reuniones del año pasado de la Primera Comisión se debatió extensamente acerca de la manera de aplicar las medidas que figuran en el Documento Final. Con este fin, el Japón presentó un nuevo proyecto de resolución sobre el desarme nuclear, titulado “Mancomunación de esfuerzos para la eliminación total de las armas nucleares” (resolución 65/72), que se centra en la aplicación sostenida del acuerdo de 2010. Nuestra intención era que sirviera de modelo para las actividades de desarme nuclear. Este año, el Japón, junto con muchos otros patrocinadores, presentará una vez más ese proyecto de resolución, con algunas actualizaciones, y esperamos fervientemente que vuelva a recibir un apoyo abrumador.

Me referiré ahora a los acontecimientos ocurridos desde las últimas sesiones de la Primera Comisión. Ha habido algunos acontecimientos notables que vale la pena destacar.

En septiembre, el Japón y otros nueve países con ideas afines decidieron crear un grupo interregional

que hemos llamado “Iniciativa de no proliferación y desarme”, cuyo objetivo es aprovechar el impulso que se generó en la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. En abril pasado se celebró en Berlín una reunión ministerial y el mes pasado se celebró otra en Nueva York.

En nuestra reunión en Berlín formulamos cuatro propuestas concretas sobre medidas relacionadas con elementos clave del plan de acción de la Conferencia de Examen del TNP. En particular, de acuerdo con la medida 21 de ese plan, iniciamos la elaboración de un proyecto de formulario estándar de presentación de información sobre desarme nuclear como una contribución a los debates entre los Estados poseedores de armas nucleares, que compartimos con los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Como subrayamos en la declaración de nuestra tercera reunión ministerial, esperamos con interés seguir contribuyendo a la transparencia del desarme nuclear como parte de nuestros esfuerzos por promover avances respecto de ese tema.

También se han producido acontecimientos positivos entre los Estados poseedores de armas nucleares. En febrero entró en vigor el nuevo Tratado START entre la Federación de Rusia y los Estados Unidos de América. El Japón acoge con beneplácito su continua aplicación por Rusia y los Estados Unidos y los alienta a continuar el debate sobre medidas de seguimiento.

También acogemos con beneplácito la primera reunión entre los cinco miembros permanentes para dar seguimiento a la Conferencia de Examen del TNP, celebrada en París, donde, entre otras cosas, se debatieron los temas de la transparencia y la confianza mutua. El Japón espera que los cinco miembros permanentes sigan colaborando, de manera abierta y transparente, con los Estados no poseedores de armas nucleares en la promoción de la aplicación del plan de acción del TNP.

A pesar de esos avances positivos, debemos señalar con profunda preocupación que, durante su período de sesiones de 2011, la Conferencia de Desarme no pudo iniciar las negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de material fisionable, en respuesta al pedido formulado el año pasado en la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no

proliferación de las armas nucleares y a la resolución de la Primera Comisión. Somos conscientes de que muchos Estados Miembros están firmemente decididos a iniciar un debate sobre un plan amplio para abolir las armas nucleares. El Japón, que es el único país que ha sufrido las consecuencias de la bomba atómica, está firmemente comprometido con la meta de un mundo libre de armas nucleares, y compartimos firmemente ese deseo. Al mismo tiempo, sin embargo, reconocemos que no es posible lograr la eliminación de las armas nucleares en el corto plazo. Por esta razón, seguimos afirmando que el siguiente paso lógico para el desarme nuclear es un Tratado de cesación de la producción de material fisionable.

En la reunión de alto nivel sobre la revitalización de la labor de la Conferencia de Desarme y la promoción de las negociaciones multilaterales de desarme, que se celebró aquí, en Nueva York, el año pasado, el Japón señaló que:

“Si no hay posibilidades de iniciar nuevas negociaciones sobre un Tratado de cesación de la producción de material fisible dentro de la Conferencia de Desarme, el Japón, junto con otros países de ideas afines, está dispuesto a tomar la iniciativa de proporcionar un foro para las negociaciones.”

En la actualidad, muchos países están examinando posibles medidas concretas que se puedan tomar a fin de dar inicio a las negociaciones. Sin embargo, mientras buscamos un camino a seguir, no debemos engañarnos entablando debates interminables e inútiles o abrigando falsas esperanzas. Debemos examinar medidas prácticas que lleven a las negociaciones y que puedan acordar las partes interesadas responsables.

Otro hecho preocupante es el constante desarrollo por la República Popular Democrática de Corea de programas nucleares y de misiles, incluido su programa de enriquecimiento de uranio, que constituye una violación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. El Japón insta a todos los Estados a aplicar plenamente las resoluciones, a la vez que exhorta a la República Popular Democrática de Corea a cumplir con sus obligaciones internacionales, lo cual incluye abandonar todas las armas nucleares y los programas nucleares existentes de manera completa, verificable e irreversible.

En cuanto a la cuestión nuclear iraní, es indispensable que el Irán elimine todas las sospechas que tiene la comunidad internacional y gane su confianza. El Japón seguirá actuando en concierto con la comunidad internacional para lograr una solución pacífica y diplomática para la cuestión.

En lo que respecta a la cuestión nuclear de Siria, el Japón espera firmemente que Siria coopere plenamente con el Organismo Internacional de Energía Atómica y que se aclaren los hechos pertinentes.

Permítaseme también referirme a la educación sobre el desarme y la no proliferación. A través de la educación, el público en general debe hacerse plenamente consciente de las trágicas consecuencias de la utilización de armas nucleares y de la importancia del desarme y la no proliferación. El 26 de octubre, durante la Semana Internacional del Desarme, en colaboración con la Oficina de Asuntos de Desarme, el Japón llevará a cabo una actividad paralela titulada “Testimonio de los *hibakusha* (sobrevivientes de la bomba atómica)”. En la actividad, esos comunicadores especiales, que están a favor de un mundo libre de armas nucleares, transmitirán su mensaje al mundo, como solo lo pueden hacer los que han sufrido en carne propia esa experiencia.

En la esfera de las armas convencionales se han producido acontecimientos positivos. El Japón acoge con gran satisfacción esa tendencia, y estamos decididos a participar plena y constructivamente en todos los procesos conexos.

Como uno de los patrocinadores originales del proyecto de resolución sobre un tratado sobre el comercio de armas, el Japón ha apoyado fervientemente el proceso relacionado con el tratado sobre el comercio de armas. Es urgente establecer un instrumento jurídicamente vinculante sobre las normas internacionales comunes más exigentes posibles para la transferencia de armas convencionales. Acogemos con beneplácito el progreso que se ha hecho hasta el momento en la etapa previa a la negociación. El Japón insta a todos los Estados a redoblar sus esfuerzos a fin de elaborar un tratado sólido en la Conferencia de las Naciones Unidas que tendrá lugar en junio.

Con respecto a las armas pequeñas y las armas ligeras, la Conferencia de Examen del Programa de Acción de las Naciones Unidas para prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos, que se celebrará el próximo año,

presentará una buena oportunidad para examinar los progresos alcanzados en su aplicación. El Japón agradece la pronta designación de Nigeria para la Presidencia de la Conferencia de Examen, y trabajará en estrecha colaboración con el Presidente y los demás Estados Miembros para lograr resultados fructíferos.

En el actual período de sesiones, el Japón, junto con Colombia y Sudáfrica, presentará un proyecto de resolución sobre armas pequeñas, como lo hemos hecho durante muchos años. Instamos a todos los Estados Miembros a apoyar el proyecto de resolución, y esperamos que sea aprobado por consenso.

Me referiré ahora a la cuestión de las armas biológicas. En diciembre se llevará a cabo en Ginebra la Séptima Conferencia de Examen de los Estados Partes en la Convención sobre las armas biológicas. En la anterior Conferencia de Examen se convinieron varias medidas que debían aplicar los Estados Partes y este año es el momento adecuado para hacer un balance de esos esfuerzos y examinar los próximos pasos. El Japón trabajará junto con otros Estados partes, incluidos Australia, el Canadá, la República de Corea, Suiza, Noruega y Nueva Zelandia, sus socios, a fin de contribuir al éxito de la Conferencia.

Cuando miramos el desarme en conjunto, observamos que en algo se ha progresado. Sin embargo, el progreso ha sido lento. Todavía no hay perspectivas de que se salga del estancamiento en la Conferencia de Desarme, de la que se dice que es el único foro multilateral de negociaciones de desarme de la comunidad internacional. Es imposible que hagamos caso omiso de las esferas en las que no se progresa. Ahora es el momento de examinar seriamente una salida. Y el Japón está dispuesto a contribuir activamente a las deliberaciones encaminadas a ese fin.

**Sra. Viotti** (Brasil) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Lo felicito por su elección y prometo el pleno apoyo del Brasil a su presidencia.

Agradezco también al Embajador Sergio Duarte sus palabras de apertura y su importante labor como Alto Representante del Secretario General de las Naciones Unidas para Asuntos de Desarme.

El incidente de Fukushima, ocurrido en marzo pasado, nos recuerda la importancia de revisar las condiciones de seguridad nuclear y de promover la adhesión universal a las normas del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). El Brasil

tuvo el honor de presidir la Conferencia Ministerial sobre Seguridad Nuclear del OIEA en junio pasado, y apoyó firmemente el plan de acción para la seguridad nuclear del Director General, que fue aprobado hace unas semanas.

El 22 de septiembre, al hablar en la apertura de la Reunión de Alto Nivel sobre la seguridad nuclear, la Presidenta Dilma Rousseff hizo referencia a las iniciativas del Brasil sobre las pruebas técnicas de resistencia y al examen de las condiciones de seguridad en nuestros reactores de energía nuclear, y pidió que se realizara un esfuerzo mundial para promover la seguridad, que, en su sentido más amplio, incluye un compromiso renovado con el desarme nuclear. De hecho, el desarme nuclear debe seguir siendo nuestra más alta prioridad. Las armas nucleares son el único factor antropogénico que puede destruir instantáneamente a la humanidad y cambiar la faz de la Tierra de forma irreversible.

Además, las armas nucleares perpetúan una situación intrínsecamente desequilibrada. Debido a la existencia de los arsenales nucleares, los principales intereses de seguridad de los Estados que han renunciado a la opción nuclear siguen en peligro. Más de 20 años después del fin de la guerra fría, la lógica de la posesión de armas nucleares ha desaparecido. Sin embargo, muchos miles de armas nucleares siguen en estado de preparación. Es imperativo establecer un calendario o un horizonte político para eliminarlas de los arsenales nacionales.

La conclusión y la entrada en vigor del nuevo tratado bilateral entre las dos Potencias nucleares más importantes fue un paso positivo. Sin embargo, otros acontecimientos, en particular la modernización de los sistemas de armas y la reiteración de las doctrinas y los conceptos obsoletos sobre la disuasión nuclear, siguen siendo motivo de preocupación. La falta de voluntad de renunciar a una “fuerza de disuasión nuclear creíble” es el principal motor de la proliferación nuclear o del posible acceso a las armas nucleares por parte de los agentes no estatales.

Mientras algunos Estados consideran que necesitan armas nucleares para su propia seguridad nacional, otros Estados o agentes no estatales pueden verse tentados a recurrir a ese tipo de armas. La acción rezagada para establecer un mundo libre de armas nucleares sigue siendo la principal amenaza a la

credibilidad y la autosuficiencia del régimen de no proliferación y a la paz y la seguridad mundiales.

Por lo tanto, es imperativo que los Estados poseedores de armas nucleares adopten verdaderamente todas las medidas relacionadas con el desarme nuclear que se les ha solicitado que pongan en práctica, de conformidad con los planes de acción acordados en las Conferencias de las Partes encargadas del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) de 2000 y 2010. La reunión de los Estados poseedores de armas nucleares, celebrada en París en julio pasado, fue un primer paso, pero queda aún mucho por hacer al acercarse el próximo ciclo de examen del TNP. Se deberán presentar resultados concretos y significativos a los demás Estados Partes.

La Coalición para el Nuevo Programa está presentando una vez más un proyecto de resolución titulado “Hacia un mundo libre de armas nucleares: aceleración del cumplimiento de los compromisos en materia de desarme nuclear” (A/C.1/66/L.31). Asegurar este año un apoyo significativo a esa propuesta transmitiría un firme mensaje político de verdadero compromiso con el desarme nuclear y allanaría el camino que conduce a la aplicación exitosa de las obligaciones contenidas en el artículo VI del TNP en los próximos años.

El Brasil considera que las zonas libres de armas nucleares ofrecen un instrumento muy valioso para la transparencia y la confianza mutua. Actualmente, la mayoría de los Estados Miembros pertenecen a zonas libres de armas nucleares, que abarcan todo el hemisferio sur y zonas adyacentes, así como Asia Central, la primera zona en el hemisferio norte.

América Latina y el Caribe tienen un historial impecable en materia de medidas e instrumentos de fomento de la confianza, que han contribuido a resolver los conflictos y las tensiones. El pionero Tratado de Tlatelolco es prueba del compromiso de nuestra región con la paz y la seguridad y con el desarrollo de la energía nuclear con fines exclusivamente pacíficos.

Otro ejemplo singular de un enfoque regional fructífero es la Agencia Brasileño-Argentina de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares (ABACC), cuyo vigésimo aniversario celebramos este año. Como declaró el Ministro de Relaciones

Exteriores del Brasil, Antonio Patriota, el vigésimo aniversario de la ABACC

“invita a reflexionar sobre el ejemplo del Brasil y la Argentina como fuente de inspiración para otras regiones del mundo, como el Medio Oriente, la península de Corea y el Asia meridional.”

El Brasil confía en que el Foro convocado por el Director General del OIEA en noviembre, así como la conferencia de 2012 sobre el Oriente Medio, ofrecerán oportunidades singulares para entablar un debate en profundidad sobre las diversas cuestiones que plantea la creación de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio. El Brasil está dispuesto a compartir sus experiencias exitosas.

La Convención sobre las armas químicas es una historia de éxito. Sin embargo, al acercarnos al plazo para la destrucción final de los arsenales de armas químicas, los Estados partes deberán tomar decisiones importantes con el fin de garantizar la credibilidad del régimen de la Convención y evitar sentar precedentes, que podrían tener un impacto negativo en los esfuerzos en otras esferas.

La Conferencia de Examen de la Convención sobre las armas biológicas, que se llevará a cabo el próximo mes de noviembre, enfrenta mucha incertidumbre en cuanto al futuro de la Convención. El Brasil considera que la reanudación de las negociaciones sobre un protocolo para fortalecer la Convención merece un examen detallado, al tiempo que se prevén alternativas o pasos provisionales para fomentar una mayor confianza entre los Estados partes.

Puede ser que las armas convencionales no pongan en peligro la supervivencia de la humanidad, pero su uso generalizado e irresponsable continúa imponiendo una pesada carga humanitaria. El Brasil ha participado activamente en los esfuerzos de las Naciones Unidas relativos a la transparencia en materia de armamentos, el fomento de la confianza y los instrumentos que prevén la conciliación del derecho humanitario y las necesidades legítimas de defensa, en particular la Convención sobre las armas convencionales y sus cinco protocolos.

El progreso alcanzado respecto de la prohibición de las minas antipersonal con arreglo a la Convención de Ottawa ha sido constante y significativo. Sin embargo, aún queda mucho por hacer en materia de

remoción de minas, destrucción de las existencias y universalización de este importante instrumento ya que los Estados clave que poseen minas antipersonal siguen fuera del marco de la Convención.

No se ha logrado una prohibición similar respecto de las municiones de racimo, que no permita excepciones en cuanto a ciertos dispositivos sofisticados en manos de unos pocos países desarrollados. El Brasil siempre ha estado a favor de que se aborde la cuestión de las municiones en racimo en el marco de la Convención sobre las armas convencionales. Nos sentimos alentados por los progresos alcanzados respecto de la conclusión de un sexto protocolo de la Convención en la próxima Conferencia de Examen, que tendrá lugar en noviembre.

Debemos perseverar en nuestros esfuerzos por aplicar el Programa de Acción sobre las armas pequeñas y las armas ligeras. Debemos centrarnos en combatir el tráfico ilícito de ese tipo de armas, que alimentan los conflictos y la inestabilidad en algunas regiones.

En ese mismo sentido, respaldamos las actuales deliberaciones en torno a un tratado sobre el comercio de armas para hacer frente al comercio no regulado y al tráfico ilícito de armas convencionales. Quedamos a la espera de que se celebre el cuarto período de sesiones del Comité Preparatorio y, en 2012, la propia Conferencia, y esperamos que se puedan salvar las diferencias que quedan y se pueda llegar a un consenso en relación con un tratado sobre el comercio de armas que sea objetivo, universal, efectivo y no discriminatorio.

El mundo en el que vivimos depende cada vez más de las actividades en el espacio ultraterrestre, que hoy en día son esenciales. No obstante, está claro que hace falta un desarme preventivo. Las negociaciones sobre un instrumento jurídicamente vinculante por el que se prevenga el emplazamiento de cualquier sistema armamentístico en el espacio ultraterrestre deberían formar parte integrante del programa de trabajo de la Conferencia de Desarme, cuando sea viable, junto con otras iniciativas en materia de desarme y no proliferación nucleares.

La iniciativa del Secretario General de convocar la reunión de alto nivel sobre la revitalización de la labor de la Conferencia de Desarme y la promoción de las negociaciones multilaterales de desarme responde

al deseo general de que se reanude la labor sustantiva en la Conferencia, como único foro multilateral para las negociaciones sobre desarme. No sirve de nada lanzar acusaciones y tratar de determinar las responsabilidades individuales del estancamiento que desde hace tanto tiempo afecta a la Conferencia. De hecho, hay distintos países que se oponen a distintos temas del programa, no solo al tratado de prohibición de la producción de material fisionable, sino también a las cuestiones del espacio ultraterrestre, el desarme nuclear y las garantías negativas de seguridad.

La reforma de la Conferencia de Desarme debe formar parte de una iniciativa general de examen del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas, para lo cual sería muy útil celebrar un cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. El quid de la cuestión es la falta de voluntad política con respecto a la eliminación de las armas nucleares. Hay varios instrumentos con los que se persigue ese objetivo, como el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares (TPCE), cuya entrada en vigor sigue dependiendo de la ratificación de algunos países clave.

Para que la Conferencia de Desarme vuelva al trabajo, hay que abordar las causas raíces de la inacción. Las dificultades que atraviesa la Conferencia no obedecen a su reglamento ni a la norma sobre el consenso. Hasta ahora, esas mismas normas no nos impidieron ponernos de acuerdo para iniciar negociaciones, incluso cuando subsistían determinadas diferencias sustantivas. No debemos escatimar esfuerzos en la búsqueda de una solución al estancamiento actual. Por otro lado, debemos ir con cuidado de no precipitarnos y optar por soluciones fáciles que pudieran tener consecuencias negativas imprevistas o no deseadas para la propia estructura en la que se basa el desarme multilateral.

**Sr. Le Hoai Trung (Viet Nam) (*habla en inglés*):** Sr. Presidente: Ante todo, quisiera felicitarlos a usted y a los demás miembros de la Mesa por haber sido elegidos para dirigir esta importante Comisión en el sexagésimo sexto período de sesiones. Sr. Presidente: Tengo la seguridad de que, gracias a sus dotes de mando y a los esfuerzos colectivos de todos los miembros de la Mesa, la Comisión obtendrá resultados positivos.

Mi delegación suscribe plenamente la declaración formulada por el representante de Indonesia en nombre

del Movimiento de los Países No Alineados, así como la declaración que formulará el representante de Myanmar en nombre de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN).

Habiendo sufrido dos guerras mundiales devastadoras, con enormes pérdidas y un gran sufrimiento, la humanidad anhela vivir en condiciones de paz y seguridad para construir un mundo próspero. Los esfuerzos incansables de los pueblos de todo el mundo, en particular los que llevaron a la creación de las Naciones Unidas, son los cimientos de la labor por mantener la paz y la seguridad internacionales. En ese sentido, el desarme es fundamental para proteger efectivamente a la humanidad de la lacra de las guerras y los conflictos, en particular del peligro de una guerra nuclear.

En los últimos años se han diseñado varios planes bilaterales y multilaterales, en los que se abogaba por medidas para reducir los peligros nucleares. De hecho, hay indicios positivos en torno a la posibilidad de un mundo sin armas nucleares. No obstante, con el tiempo, siguen manifestándose amenazas derivadas de las armas nucleares y otras armas de destrucción en masa. Además, sigue habiendo dificultades graves para llegar a un consenso sobre cuestiones fundamentales relativas a las negociaciones sobre el desarme y la no proliferación. Esto es bastante preocupante si tenemos en cuenta el peligro de que esas armas caigan ilegalmente en manos de terroristas.

Para poder superar esos desafíos, todos los Estados Miembros deben participar de buena fe en negociaciones multilaterales más intensas, tal como se acordó por consenso en el Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. Además, la comunidad internacional debe redoblar los esfuerzos por promover la causa del desarme en favor de un mundo sin armas nucleares.

Motivado por su política exterior de paz, seguridad, estabilidad y desarrollo, Viet Nam ha apoyado sistemáticamente todos los esfuerzos e iniciativas tendientes a consolidar los instrumentos internacionales de desarme y control de armamentos, para contribuir así a la paz y la seguridad internacionales y regionales.

Debido al límite de tiempo, mi delegación quisiera tratar solo las siguientes cuestiones.

Primero, Viet Nam apoya incondicionalmente un desarme general y completo y lo promueve, siendo la máxima prioridad las armas nucleares y otros tipos de armas de destrucción en masa. A tal efecto, nos hemos convertido en parte en todos los principales instrumentos internacionales de desarme relacionados con las armas de destrucción en masa, como el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares (TPCE), el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP), la Convención sobre las armas biológicas y la Convención sobre las armas químicas.

También hemos cumplido nuestras obligaciones con arreglo a todos los mecanismos pertinentes de las Naciones Unidas, especialmente los creados por el Consejo de Seguridad, y a la vez hemos seguido muy pendientes de las cuestiones relacionadas con la seguridad nuclear.

Segundo, Viet Nam valora el papel del TNP como piedra angular del régimen mundial de no proliferación. La aplicación plena y equilibrada del Tratado protegería al mundo de la devastación que podrían causar las armas nucleares. En ese sentido, instamos a los Estados que poseen armas nucleares a que empiecen a aplicar los 64 grupos de medidas concretas que figuran en el Documento Final de la Conferencia de Examen del TNP celebrada en 2010. Pedimos que los esfuerzos tendientes a la no proliferación vayan acompañados de esfuerzos de desarme.

Tercero, Viet Nam reconoce plenamente la importancia del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) y sus salvaguardias para potenciar el sistema de verificación de la no proliferación. Compartimos la opinión de que la asistencia del Organismo a los Estados que no poseen armas nucleares en cuanto a los usos de la energía nuclear con fines pacíficos es una obligación importante con arreglo al TNP. Como instrumento fundamental en esta esfera, el TNP confirma el derecho legítimo de los países a tener acceso, sin discriminación, a la investigación, la producción y el uso de la energía nuclear con fines pacíficos.

Cuarto, tal como nuestro Ministro de Relaciones Exteriores subrayó en la declaración que formuló en la Conferencia sobre medidas para facilitar la entrada en vigor del TPCE el 23 de septiembre de 2011, una vez entre en vigor el TPCE fortalecería considerablemente los mecanismos que existen para tratar de lograr un

mundo sin armas nucleares. Nos complace observar que el número de Estados que han firmado y ratificado el Tratado aumenta constantemente.

Para que el TPCE entre en vigor sin más demora, estamos convencidos de que los Estados poseedores de armas nucleares deberían asumir un papel preponderante en la paz y la seguridad mundiales. Su ratificación prepararía el terreno y alentaría a los países restantes a seguir el ejemplo. Mientras tanto, a la espera de que el TPCE entre en vigor, todos los Estados deben mantener una moratoria sobre las explosiones de ensayo de armas nucleares y cualquier otro tipo de explosión nuclear, y abstenerse de todo acto que pudiera menoscabar los objetivos y las metas del Tratado.

Por último, pero no por ello menos importante, aprovechamos la ocasión para señalar que somos firmes partidarios de que se convoque un cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme para examinar la aplicación de los resultados del primer período extraordinario de sesiones, con una plena participación de los Estados Miembros.

Como otras delegaciones, instamos a la Conferencia de Desarme y a la Comisión de Desarme a que redoblen los esfuerzos por superar el estancamiento y reanudar su labor sustantiva lo antes posible.

Estamos convencidos de que las zonas libres de armas nucleares pueden suponer una contribución importante no solo para lograr la seguridad regional e internacional, sino también para fortalecer el proceso de desarme nuclear completo. Por lo tanto, Viet Nam se compromete a continuar sus denodados esfuerzos junto con otros miembros de la ASEAN para promover el Tratado sobre el establecimiento de una zona libre de armas nucleares en Asia sudoriental y anima a los Estados poseedores de armas nucleares a que se adhieran lo antes posible al protocolo de dicho Tratado.

Para concluir, quisiera señalar que mi delegación está convencida de que, con la cooperación de todas las delegaciones, en este período de sesiones la Primera Comisión se encargará de formular medidas concretas y prácticas para promover el desarme, el control de armamentos y la no proliferación, lo que supondrá una contribución real y muy esperada al mantenimiento de la paz y la seguridad mundiales.

**Sr. Kamau** (Kenya) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Me sumo a los oradores anteriores que lo han felicitado por haber sido elegido para dirigir los trabajos de la Comisión en el actual período de sesiones. También felicito a los demás miembros de la Mesa. Puede contar con la cooperación de mi delegación.

Kenya se suma a las declaraciones formuladas por Nigeria en nombre del Grupo de Estados de África y por Indonesia en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

Mi delegación considera que la seguridad, la estabilidad y una paz sostenible solo son posibles si se invierte de manera deliberada y específica en la persona, y no en armamentos sofisticados. La inversión en el desarrollo del ser humano es la única vía segura hacia un desarme y una seguridad reales.

Ninguna nación puede gozar de paz y seguridad a menos que todas las demás naciones las tengan también garantizadas. Por tanto, debemos abordar colectivamente las causas profundas de los conflictos y la desesperación, la pobreza, el hambre, la marginación y la negación de los derechos humanos fundamentales.

Kenya considera que las negociaciones y los acuerdos multilaterales son el único camino viable hacia un desarme y una seguridad reales. Reconocemos el papel fundamental que desempeña la Primera Comisión al abordar las cuestiones importantes de desarme. La importancia de la Comisión solo puede hacerse manifiesta con medidas colectivas y constructivas de sus miembros. Por lo tanto, debemos estar todos a la altura de las circunstancias y utilizar este importante órgano del mecanismo de desarme para promover la causa del control de armamentos y el desarme.

Kenya mantiene su compromiso con los objetivos de un mundo sin armas nucleares. Seguimos sosteniendo la creencia de que la eliminación total de las armas nucleares es la única garantía segura de que esas armas no representen una amenaza para la humanidad.

La aprobación del Documento Final (NPT/CONF.2010/50 (Vol. I)) de la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) fue un gran éxito. Sin embargo, si los Estados Miembros no demuestran una verdadera voluntad política de

comprometerse a lograr cuanto antes un mundo sin armas nucleares, será papel mojado. Instamos a todos los Estados, especialmente a los Estados poseedores de armas nucleares, a que se esfuercen más por cumplir con las obligaciones que tienen en virtud del TNP.

Kenya reitera su firme apoyo a la universalización y la pronta entrada en vigor del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares (TPCE). Hacemos un llamamiento a los Estados que aún no han firmado o ratificado el TPCE para que lo hagan con carácter de urgencia. En particular, pedimos a los Estados que figuran en el anexo 2 del TPCE, cuya ratificación es crucial para que el Tratado entre en vigor, a que lo ratifiquen lo antes posible.

Los efectos negativos de los ensayos nucleares son mucho más importantes que los imperativos militares. Es políticamente inmoral seguir estrategias nucleares que entrañen riesgos para la salud y daños ambientales que van a durar varias generaciones. En sí, las moratorias unilaterales observadas por los Estados poseedores de armas nucleares no son la panacea; lo que hace falta es que el TPCE entre en vigor cuanto antes.

El mecanismo multilateral de desarme es el mejor camino para proseguir las negociaciones de desarme. Ante los graves problemas de seguridad que afronta la humanidad hacen falta instrumentos eficaces de control multilateral de armamentos, desarme y no proliferación. Lamentablemente, el inmovilismo persistente ha debilitado el mecanismo de desarme, en detrimento de nuestra seguridad colectiva.

Es decepcionante que, desde hace más de un decenio, la Conferencia de Desarme no haya dejado de frustrar las expectativas de la comunidad internacional. La Conferencia no ha podido cumplir con su mandato; ha sido incapaz de utilizar su potencial. Kenya considera que el estancamiento de la Conferencia de Desarme es inaceptable. Creemos que es urgente revitalizar su trabajo y promover las negociaciones multilaterales de desarme. En este sentido, estamos muy agradecidos por las iniciativas del Secretario General para respaldar esos esfuerzos.

El seguimiento de la reunión de alto nivel sobre la revitalización de la labor de la Conferencia de Desarme y la promoción de las negociaciones multilaterales de desarme, que se celebró el 27 de julio, puso de manifiesto las causas del estancamiento de la

Conferencia. Sin embargo, sobre todo, en la reunión quedó claro que la comunidad internacional quiere pasar de la mera retórica a la acción concreta.

La situación no es mejor en la Comisión de Desarme. Todos vemos claramente que la Comisión ha estado en coma durante más de un decenio, lo cual lleva a algunos a preguntarse si realmente sirve para lo que se creó y si está aportando alguna contribución real al desarme. Los problemas de la Comisión para llegar a un consenso datan de la guerra fría. Hoy en día, la realidad es muy diferente.

La proliferación de las armas pequeñas y las armas ligeras ilícitas sigue siendo un asunto que preocupa mucho a Kenya y, de hecho, al resto del continente africano. Es indispensable que los Estados apliquen el Programa de Acción de las Naciones Unidas para prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos, tanto a nivel nacional como a nivel regional, ya que el problema de las armas pequeñas y las armas ligeras es a menudo transfronterizo.

En este sentido, en la región del África Oriental y Central, el Centro Regional sobre las Armas Pequeñas ha seguido coordinando y ayudando a los Estados Miembros a asumir el control efectivo de las transferencias de armas dentro y fuera de la región. Huelga decir que la contribución de los instrumentos subregionales en materia de armas pequeñas y armas ligeras es crucial para la aplicación del Programa de Acción.

Kenya siempre ha apoyado la elaboración de un tratado sobre el comercio de armas que regule ese comercio. Nos complacen los avances que se han logrado hacia un tratado jurídicamente vinculante que regule las transferencias de armas convencionales. Tomamos nota de los progresos considerables conseguidos en los tres Comités Preparatorios, dirigidos con gran acierto por el Embajador García Moritán, y esperamos una participación constructiva en el cuarto y último Comité Preparatorio en febrero de 2012, ya de cara a la Conferencia de julio de 2012.

Kenya es signataria de la Convención sobre Municiones en Racimo y de la Convención de Ottawa, porque estamos convencidos de que es crucial apoyar ambos tratados, que tienen por objetivo hacer de nuestro mundo un lugar más seguro y más humano. Estas Convenciones demuestran que, con determinación y voluntad política, es posible elaborar

nuevos instrumentos de derecho internacional humanitario y de desarme cuyo objetivo sea en última instancia evitar las muertes y el sufrimiento humano innecesarios.

Por último, Kenya insta a todas las delegaciones a que aprovechen esta oportunidad de lograr progresos reales y sustantivos en materia de desarme multilateral. Hace falta un seguimiento concertado y enérgico. Por tanto, es de suma importancia que no se pierda el impulso que se ha generado hasta el momento. El diálogo y el compromiso en todos los frentes del desarme deben continuar a buen ritmo. Mi delegación trabajará en estrecha colaboración con otras delegaciones con ese fin.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Ahora daré la palabra a aquellos representantes que deseen intervenir para ejercer su derecho a contestar. Deseo recordar a la Comisión que las declaraciones que formulen en explicación de voto deben tener una duración máxima de 10 minutos.

**Sr. Ri Tong Il** (República Popular Democrática de Corea) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, deseo expresarle nuestro agradecimiento por la excelente orientación que brinda a todos los que participamos en esta Comisión.

El representante del Japón mencionó a la República Democrática Popular de Corea al referirse a la fabricación de armas nucleares, los misiles y las actividades de enriquecimiento. La República Popular Democrática de Corea rechaza de manera categórica y absoluta esa referencia a la realidad en la península de Corea por ser engañosa. Recomendando al representante del Japón que examine con detenimiento esa realidad fundamental y la posición del propio Japón.

La actual posición del Japón es la siguiente. El Gobierno del Japón postula oficialmente tres principios no nucleares. Eso es lo que dice, pero no lo que hace. En primer lugar, el Japón se encuentra bajo la protección nuclear del mayor Estado poseedor de armas nucleares. En segundo lugar, el Japón lleva a cabo, mensualmente, maniobras bélicas nucleares a gran escala. En esas maniobras no se anda con medias tintas. En ellas participan las más variadas y sofisticadas armas, todas dirigidas contra la República Popular Democrática de Corea.

En lo que respecta a los misiles, el Gobierno del Japón no vacila en participar en el estudio conjunto del

sistema defensivo basado en misiles, que tanta inquietud está causando respecto de la paz y la seguridad en la región de Asia y el Pacífico.

En esta ocasión, deseo señalar a la atención de los presentes el pacto nuclear secreto que concertaron en 1960 el Gobierno del Japón y el Gobierno del Estado que más armas nucleares posee. En virtud de ese pacto, el Gobierno del Japón permitió a los Estados Unidos, el Estado que más armas nucleares posee, que introdujera cualquier sistema vector de armas nucleares en territorio japonés. Esa es la realidad de hoy.

En lo que respecta a la tecnología de enriquecimiento de plutonio, el Gobierno del Japón tiene todo el conocimiento técnico y posee aproximadamente 40 toneladas; es el mayor productor de plutonio del mundo. Además, tiene la capacidad técnica, de manera que puede fabricar una bomba nuclear con poco preaviso.

En cuanto a la postura de la República Popular Democrática de Corea respecto de las conversaciones entre las seis partes la República Popular Democrática de Corea expresó firmemente su disposición a seguir adelante. Fue una de los iniciadores de las conversaciones entre las seis partes. Elaboramos una hoja de ruta muy eficaz —la declaración conjunta de 19 de septiembre— en la que aparecen recogidos no solo los derechos y las obligaciones de la República Popular Democrática de Corea sino también las

obligaciones de las demás partes, en particular del interlocutor clave, el Estado que más armas nucleares posee. Estos son los dos principales interlocutores en las conversaciones entre seis partes.

La República Popular Democrática de Corea se hizo poseedora de armas nucleares debido a la amenaza nuclear que existe en la península de Corea desde 1957, con el despliegue de la primera arma nuclear del Estado que más armas nucleares posee.

En lo que respecta a las conversaciones entre las seis partes, la República Popular Democrática de Corea está lista —y continúa expresando su opinión pues las conversaciones se están celebrando actualmente— a reanudar las conversaciones sin condiciones. No es la República Popular Democrática de Corea la que pone condiciones, sino la otra parte.

Por consiguiente, le recomiendo amablemente al representante del Japón que diga la verdad en esta sesión.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Le recuerdo a las delegaciones que la lista abierta de oradores para el debate general cerrará mañana, martes 4 de octubre, a las 18.00 horas. Todas las delegaciones interesadas en hacer uso de la palabra deben hacer todo lo posible por incluir su nombre en la lista antes de que se venza el plazo.

*Se levanta la sesión a las 12.45 horas.*